Horizontes

siete

Revista Estable Para Papones

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

año XVIII_nº 54
tercera época
marzo de 2010

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

Cruz alzada. Editorial

Horizontes

Al borde de su cincuentenario fundacional —una efeméride que, sin duda, deberá marcar un notable punto de inflexión— nuestra Cofradía se enfrenta a un hecho verdaderamente inédito. Dos candidaturas optan a tomar sus riendas, en un hito sin precedentes históricos, incluso en el seno de las dieciséis penitenciales que conforman nuestra Semana Santa.

Lo que, en otras latitudes, suele ser habitual —la concurrencia de varias candidaturas— en los denominados cabildos de elecciones, es aquí una excepción, quizá porque nuestra particular idiosincrasia tiende a que los Hermanos apenas se impliquen en la actividad cotidiana de la Cofradía, con el perjuicio que esta ausencia conlleva.

Sea como fuere, la divergencia de puntos de vista y pareceres ha de ser —en esencia— tan sana que permita la evolución de cualquier organismo o colectivo. De hecho, la Historia nos recuerda constantemente que, si somos lo que somos y estamos donde estamos es, en gran medida, gracias a ese inconformismo que, por norma general, demostramos cuando nos implicamos de una u otra forma.

Todos vivimos bajo el mismo cielo, pero tenemos un distinto horizonte, sentencia la cita célebre. Tal vez sea así en muchos aspectos de nuestra sociedad, más si cabe en la actual, en la que los intereses particulares priman en demasiadas ocasiones sobre las necesidades generales. En este caso —el futuro de nuestra Cofradía—, no es necesario recordar que todos los horizontes imaginables deben converger en uno sólo...

El próximo Viernes Santo, la silueta de una Cruz, flanqueada por otras dos, se recortará sobre el Calvario, en el atardecer de terciopelo y raso que, un año más, será San Marcelo. Y como lo hicieran aquellos Hermanos fundadores en 1963, como lo han venido haciendo desde entonces quienes les han sucedido o, como nosotros ahora, sólo un horizonte debemos seguir. No es otro que Quien pende de esa Cruz. Sus Palabras. Quien lo dio todo por nosotros. ■

sumario

OPINIÓN

2. Cruz alzada/Horizontes **3. Torre de San Marcelo**/Queridos papones **4-5. Tres cruces**/Recuerdos, agradecimientos, despedidas… **6. Casa Consistorial**/Pasado, presente y futuro **7. Dar la vara**/El tractor amarillo **8. 7 por 7**

ACTUALIDAD

8. Vida de hermandad 9-10. Breverías 10. Agenda cofrade

CATORCE ESTACIONES

11. De la Cofradía/1+1 son 7 **12-13. De la Cofradía**/Retazos de un reconocimiento **14. De la Cofradía/**Catorce años en la Banda **15. De la Cofradía/**El quinto matasello, el de La Sexta **16-18. Cosas de papones/**En blanco y negro **19. De la Cofradía/**Romper con (casi) todo para decir lo mismo **20. Con dos baquetas/**Un "bicho raro" **21. De la Cofradía/**Toca renovación **22-24. Bajo el capirote**/Fernando Miguélez, *el Abad de la "refundación"* **25. Pregón a caballo 26. A golpe de gubia**/Museo abierto de la Semana Santa legionense **27. Poesía para papones**/Esa Cruz detenida…/Ante Ti, Señor **28-31. Cosas de papones**/Hipólito Pérez Calvo, escultor **32-33. Cosas de papones**/Crucificado de los Balderas, iconografía religiosa en su máxima expresión **34-35. De la Cofradía**/Nuestra ¿querida? banda **36-37. Negroblancocasirojo**/¿Sólo en siete palabras? **38. Se hace saber…**

siete

Dirige: Hno. Carlos García Rioja

Escriben: Hno. Antonio Álvarez Prieto, Hno. Javier Casas, Hno. Rafael Casas Anel, Hno. Javier Cuadrado Diago, Hna. Maite Fernández López, Hno. Carlos García Rioja, Hno. Manuel T. González Medina, Hno. Fernando Paramio Martínez, Hno. Eduardo de Paz Díez, Hno. Ricardo Rodríguez Carrasco, Un Hermano de la Banda, Eduardo Álvarez Aller, Francisco Fernández, Ricardo Flecha Barrio, Xuasús González, Gonzalo F. González-Cayón, Julián López Martín, Román Carlos Martínez Santos, Jorge Revenga, Sucinto Sutil y Miguel Ángel Zamora

Fotografían: Hna. Olga Cañón García, Hno. Javier Cuadrado Diago, Archivo del Hno. Eduardo de Paz Díez, Ricardo Flecha Barrio, Eduardo González Puras, José Manuel Gutiérrez, Manuel Martín y Siete

Portada: Hno. Rafael Casas

Diseñó la cabecera: Hno. Rafael Casas

Diseña y maqueta: Hno. Diego Chamorro

Coordina la publicidad: Hno. Guillermo Mendoza Ferreras

Imprime: Punto y Seguido (León)

Edita: Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz (León) – www.sietepalabras.com
Apartado de Correos nº 59, 24080 León – sietepalabras@sietepalabras.com

Depósito Legal: LE-346-1993. **ISSN:** 1889-1918

Siete no se solidariza ni comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados, siendo éstas de la exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de contenidos, tanto escritos como gráficos, siempre y cuando se cite expresamente su procedencia.

Torre de San Marcelo. Mons. Julián López Martín*

Queridos papones

La Semana Santa retorna, un año más, con la primavera. Fue precisamente en esta prometedora estación cuando ocurrieron los hechos transcendentales de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Desde entonces, los cristianos no hemos dejado nunca de celebrar aquellos acontecimientos, en los que se realizó la obra de nuestra Redención. Para revivirlos según los Evangelios, hemos echado mano de las expresiones más nobles y artísticas del espíritu humano. En este sentido, la Semana Santa es un prodigio de conmemoración y de puesta en escena, grandiosa y la vez popular, del misterio de la salvación del hombre. Y en el centro de toda esa representación dos figuras, repetidas en infinidad de pasos y actitudes, Jesucristo y Su Madre la Santísima Virgen María, como protagonistas. Y junto a ellos, dominando todo el panorama, la Cruz, símbolo del amor redentor. La liturgia cantará el Viernes Santo: "¡Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo! ¡Venid a adorarlo!".

Esto es la Semana Santa. Y ha arraigado tan profundamente en nuestra vida y costumbres que forma parte de nosotros mismos, de nuestras vivencias más profundas y de nuestros recuerdos más entrañables. Las celebraciones en las iglesias, las procesiones por las calles, todo el complejo mundo de la Semana Santa se hace patente de mil maneras, atrayendo las miradas, impresionando, cautivando los corazones, invitando a rezar, a perdonar y a pedir perdón, a no permanecer indiferente.

Este año quisiera dirigirme especialmente a los papones más jóvenes, ellos y ellas, llamándoles a participar en los actos que tendrán lugar en los primeros días de noviembre, cuando pasen por nuestra diócesis la Cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud y el icono de la Virgen que están peregrinando por todo el mundo y este año han llegado a España. Se trata de la preparación de las Jornadas que tendrán lugar en Madrid durante el mes de agosto de 2011, con la participación –se espera– de un millón de jóvenes de los cinco continentes y del Papa Benedicto XVI. Durante unos días, los jóvenes cristianos de León y, entre ellos, los papones, estáis invitados a recibir y celebrar, como si de la Semana Santa se tratara, la referida Cruz y el Icono.

Espero y confío que las Cofradías de Semana Santa, con presencia joven, acepten el reto y se hagan presentes en este acontecimiento diocesano que ya se está preparando. Invito a los Presidentes y a las Juntas Directivas, con la ayuda de los Consiliarios, a no dejar pasar esta ocasión de manifestar su fe y religiosidad.

Con mis mejores deseos para todos vosotros en la Semana Santa de 2010.■

*Obispo de León

Tres Cruces. Hno. Fernando Paramio Martínez
abad@sietepalabras.com

Recuerdos, agradecimientos, despedidas...

Hermanos y amigos de la Cofradía de las Siete Palabras: cuando leáis estas páginas, estará a punto de comenzar la Semana Santa de 2010, una Semana Santa más en la Historia de la Cofradía (que ya anticipa, eso sí, la celebración de sus primeros cincuenta años de vida), pero muy especial para mí pues concluye con ella mi mandato como Abad y, al recordar este tiempo, breve e intenso a la vez, son muchas y muy distintas las emociones y los recuerdos que me vienen... Principalmente, la satisfacción de haber estado al frente de un empeño que, en mi caso, se remonta casi a los tiempos de la fundación, un objetivo común: nuestra Cofradía. Ésta ha sido una parte importante de mi vida y a la que he dedicado esfuerzo e ilusión, primero como Hermano de filas y componente de la banda, luego portando alguna de las Palabras, en el montaje de los pasos o formando parte de sus Juntas de Seises y, finalmente ahora, como Abad. Y, en adelante, desde el puesto que me indiquen, continuaré trabajando, porque esa ha sido siempre mi única ambición y mi mejor pago.

Han sido dos años —os lo aseguro— de intensísima actividad, durante los que el único afán de todos los integrantes de esta Junta ha sido contribuir al mayor engrandecimiento de nuestra Cofradía. Si al final lo hemos conseguido, sólo vosotros podéis juzgarlo, pero, aun sabiendo que *nunca llueve a gusto de todos*, nos queda la seguridad de haberlo intentado de todo corazón.

Han sido pocos los meses que hemos tenido de plazo para abordar los objetivos que nos habíamos propuesto: Por un lado, consolidad y mejorar nuestro patrimonio; por otro, fortalecer la presencia de nuestra Cofradía en el marco de la Semana Santa leonesa, tanto en lo referido a su vida interna, como en su aspecto relacional, y finalmente, y no puede ser de otro modo, sentar las

bases de celebración del próximo Cincuentenario, una conmemoración que, lejos de ser un simple aniversario, queremos que contribuya a ahondar en nuestra propia Historia y a servir de revulsivo para afrontar la nueva etapa que se abre con ella.

En lo que se refiere al patrimonio, y dentro de lo que nos permitió nuestra siempre exhausta economía, quizás lo más destacable sea la sustancial transformación del trono de La Tercera Palabra, ejecutada bajo la dirección de su Seise, Toño Tejerina, quién continúa así la obra de quién fuera el principal valedor de este paso y su más que merecido Seise Honorario, el Hno. Onésimo Tejerina, a quién todos recordamos con especial cariño y que, a buen seguro, continuará velando por él, arropado por el manto entrañable de esa Madre de las Siete Palabras a quién tan fielmente sirvió. También reseñables son las incorporaciones de los remates de vara en las andas de La Cuarta y de La Sexta Palabra, fruto de sendas donaciones —que el Santísimo Cristo del Desamparo y el de la Sangre os lo paguen, Hermanos—, así como la parrilla también del paso de La Cuarta. Y un grandioso proyecto que debería haber comenzado en el segundo bienio, y que ahora queda encima de la mesa para quienes asuman la dirección de la Cofradía, es el encargo del paso de La Primera Palabra, con el que quedaría completa la iconografía de nuestra advocación, Las Siete Palabras, y que a buen seguro constituiría el broche de oro soñado para el Cincuentenario.

Pero si algo ha ocupado de manera especial la atención y el esfuerzo durante esta Abadía, sin lugar a dudas ha sido el afán por desarrollar diversos aspectos de la vida interna y relacional de nuestra Cofradía. Así, la puesta al culto de las Imágenes de La Tercera y La Sexta Palabra en las parroquias de

Santo Toribio de Mogrovejo y El Salvador, con las consiguientes celebraciones litúrgicas en sus respectivos templos; o la incorporación de la Cofradía a la Eucaristía de las 12 del mediodía en nuestra iglesia de San Marcelo los primeros domingos de mes, una iniciativa abierta a todos los Hermanos que pretende fortalecer la integración parroquial e ir configurando un espacio de encuentro entre todos nosotros, al igual que, de otro modo, lo hace la apertura semanal de nuestra sede los miércoles de enero a Semana Santa. Junto a todo ello, el nuevo impulso dado a nuestra revista Siete, la designación de un responsable para los medios de comunicación y la mejora de nuestra página web, han permitido una mayor accesibilidad y participación de los Hermanos y un mejor conocimiento de nuestra Cofradía a todos los niveles.

Y, si importante ha sido el trabajo realizado de cara al interior, no menos relevante nos parece la atención prestada a nuestras relaciones. La reciente firma de la Carta de Hermanamiento con la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero —que consagra años de mutua colaboración y entendimiento— o la presentación conjunta de los respectivos carteles anunciadores realizada junto a la Hermandad de Santa Marta en nuestra sede común de San Marcelo que, junto con la Misa dominical, suponen algo más que meros actos protocolarios, constituyen un paso firme en el común entendimiento que permite aventurar futuros proyectos de más hondo calado.

Finalmente, y por lo que respecta a la preparación del Cincuentenario, están prácticamente cerrados todos los proyectos que a tal efecto se están trabajando desde una Comisión creada hace casi dos años y en la que están participando Hermanos vinculados a aspectos como la música, el arte, la comunicación, etc.

No puedo olvidarme de la Banda, para mí una parte importantísima de la Cofradía, que la llevo dentro desde mi juventud y posteriormente durante unos diez años que mi hijo fue clarinete de la misma y por ello conozco de primera mano el esfuerzo y el entusiasmo que en la misma ponen todos sus componentes. Es nuestra enseña al exterior. Por todo ello, vaya desde aquí mi enhorabuena por vuestro bien hacer: es un orgullo poder contar con vosotros.

Es hora de despedirse. Y no quisiera terminar sin mostrar mi más profundo agradecimiento a todos los que, de un modo u otro, durante este tiempo, habéis participado y vivido este hermoso proyecto que es nuestra Cofradía. De manera muy especial a quienes habéis integrado con lealtad y dedicación su Junta de Seises, igual que esos otros Hermanos que han trabajado con igual o más dedicación sin pertenecer directamente a ella. Sin vuestro esfuerzo e ilusión, sin vuestro apoyo constante y desinteresado, nada de lo hecho hubiera sido posible. Hay quien dice que el mayor logro de quien ha de asumir cualquier responsabilidad es saber rodearse de un buen equipo, y que el primer examen que ha de superar su gestión es el de la confianza y el aprecio de sus colaboradores. A mí nunca me han faltado y ello me ha permitido superar los malos momentos y las decepciones que, como es lógico, también ha habido.

A quienes, por error o descuido, nunca voluntariamente, ofendí o decepcioné, les pido perdón. Y a todos, Hermanos de la Cofradía de las Siete Palabras, os espero en esta ya próxima Semana Santa, a los pies de nuestro Santo Cristo de los Balderas. ■

HNOS. CAÑÓN E HIJOS, S.L.
FABRICACIÓN DE TUBERÍA DE CEMENTO VIBRADO
PREFABRICADOS DE HORMIGÓN
Empresa Certificada ISO 9001: 2000
C/. Camino del Otero, s/n.
Tfno.: 987 285 818
Fax: 987 286 465
24193 - Navatejera
LEÓN
www.hcanon.com
hcanon@hcanon.com

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

Casa Consistorial. Francisco Fernández*

Pasado, presente *y futuro*

Cada vez que sale a la calle una de nuestras cofradías, de las centenarias o de las nuevas hermandades leonesas, se produce un momento de *magia* especial. Un momento para no olvidar, para retener en la memoria como cualquier cita ineludible e imprescindible. Por ello, todos los que alguna vez hemos estado en esas calles de León durante los días de Pasión, sabemos que nuestra tradición semanasantera constituye algo inigualable. No es sólo el recogimiento en el silencio, no es sólo el arte de los pasos procesionados, no es sólo la devoción de los miles y miles de papones y paponas, de los miles y miles de leoneses y leonesas que acuden a cada procesión, no es sólo la belleza de los arreglos florales, no es sólo la excepcionalidad de la música, el vocabulario único con que identificamos cada una de nuestras tradiciones... No. Es mucho más. En cada desfile procesional se unen siglos de tradición, se alían la fe secular de nuestros mayores con el interés de aquellos que han hecho posible que hoy nuestra Semana Santa cuente con la Declaración de Interés Turístico Internacional. Se mezcla la entrega penitencial con el arte, con la recuperación de un legado testimonial. Se encuentran, en definitiva, pasado, presente y futuro.

Sólo quiero animar a los Hermanos y Hermanas cofrades, a los seises, abades y abadesas, a mantener esta tradición y a los miles de leoneses y leonesas y visitantes que acuden a cada procesión a seguir apoyando esta tradición como lo hacemos y lo haremos desde el Ayuntamiento de León. ■

*Alcalde de León

ACADEMIA OROEL

• PREPARACIÓN MILITAR
• POLICIA NACIONAL
• GUARDIA CIVIL

• VIGILANTES DE SEGURIDAD
• VIGILANTES DE EXPLOSIVOS
• GUARDAS PARTICULARES DE CAMPO
• ESCOLTA PRIVADO

Avda. de San Mamés, 5 (Patio Interior) - 24007 LEÓN
Telf. 987 27 38 20 • academiaoroel@ono.com

Dar la vara. Hno. Javier Casas
javier-casas@hotmail.com

El tractor amarillo

Las malas lenguas cuentan que, hace unos años, el paso Titular de una de nuestras cofradías procesionaba impulsado por un motorín bajo el trono (un cajón forrado de fieltro) y que si no se percibía el pedorreo era por causa de la banda que le acompañaba, especialmente intensiva en percusión. Yo, se lo aseguro, nunca me atreví a levantar las faldillas de aquel paso para salir de la duda, pero me lo creo casi al 100%. Sin ir más lejos, los que tienen edad para contar historietas, aseguran que nuestro Cristo de los Balderas se montaba sobre una especie de carro de la basura de la Base de La Virgen, que le servía de carroza. Y me consta, porque lo he visto, que la Segunda Palabra tenía (o tiene) unas ballestas y un volante que debieron ser de un Pegaso Barajas o un tractor amarillo.

Lo del parque móvil de nuestra Cofradía tiene su gracia. Nacimos en una época en la que, vaya usted a saber por qué, lo mecanizado y lo pucelano debían ejercer malignos influjos sobre León, donde la parihuela y la horqueta pasaron a considerarse más paletas que llamarle rutio al provecho. De aquellas pajas, nos vienen estos lodos, claro, porque aunque ya sean cuatro los pasos procesionados sobre andas, aún nos quedan querencias raaaras, raaaaras, que decía el doctor Iglesias. La última es lo de la plaquita: endilgarle la matrícula de benefactor a todo artefacto que pueda ser objeto de mecenazgo. Le dicen que es por agradecimiento al generoso donante, pero para mí tengo que detrás de la plaquita hay un poco de pavoneo y mucho pagado de sí mismo.

Que me perdonen los benefactores de algo con placa, a los que agradezco enormemente su contribución, pero esta Cofradía se ha levantado a base de la entrega desinteresada de muchos: abades, turutas y portacirios, madres y mujeres, montadores, conductores y fundadores... Nunca me topé con una placa a las *lolis*, *pilis* o *rosis*, por su

infatigable tarea de consortes. O a los *joseantonios*, *evas* o *ramones* que se rompieron el morro, invierno tras invierno, para hacer que aquello sonara como se esperaba. A los que limpiaron la nave, a los que cepillaron la talla, a los que viajaron encima de un camión para evitar que el Cristo de la Misericordia se golpeara en sus indecorosos traslados, a los que vendieron lotería como si les fuera la vida en ello... Y no es que no se merecieran sus placas, sino que lo hicieron sin esperar reconocimientos, ni dedicatorias, porque les dio la gana, que es la mejor excusa para quien ama.

No pretendo yo pasar de mal nacido por poco agradecido, pero me temo que esta tonta proliferación de placas que nos ha empujado a ponerle matrícula de donante hasta a los tentemozos, tiene mucho que ver con la atracción irresistible que ejercen los círculos de decisión y esa especie de morriña que queda cuando se abandonan. Claro que lo malo de erigirse estatuas ecuestres en las plazas y bustos en las escaleras es que, tarde o temprano, la memoria histórica acaba por demolerlas. Y cualquier día, al que fue Abad entrante a propuesta del saliente le hacen la cama y le hacen saliente a la fuerza; al que tenía la casa de hermandad detrás del sillón de su despacho lo derrocan; y al que talló, bordó, moldeó y dio esplendor, lo apagan como una vela... y el llamador con forma vegetal lo cambian por un puente de San Marcos, el bolardo de plata por uno de oro estofado y el guión de primorosos bordados barrocos por una TFT con Full HD y conexión wifi.

Y de la plaquita sólo quedarán cuatro agujeros sobre la madera que, el tiempo y las sucesivas plaquitas, no harán sino agrandar. Hasta que se quede como un colador y se pudra todo el "tinglao". "En agradecimiento a aquellos hermanos de la Cofradía que no supieron estarse quietos, callados y en la sombra", rezará la plaquita. ■

7 x 7. Sucinto Sutil

Siete Palabras de pasión y color,
Siete Palabras de música y arte,
Siete Palabras de flor y cera,
Siete Palabras de austeridad y oropel,
Siete Palabras de madera y gubia,
Siete Palabras de hombre y mujer
Siete Palabras que son un sentimiento:

"León se emociona cuando el Balderas camina". ■

Vida de hermandad.

Un Hermanamiento con ribete oficial

Nuestra Cofradía y la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero celebraron el pasado **30 de enero** en la capilla de la Virgen del Camino de la S.I. Catedral la festividad del Hermanamiento que ambas suscribieron el 14 de septiembre de 2009 en la iglesia de San Marcelo, coincidiendo con nuestra festividad.
El acto comenzó con una Misa, tras la cual los abades de las respectivas congregaciones se hicieron intercambio de los documentos que ratifican el Hermanamiento y que están refrendados por la firma del Obispo de la Diócesis, Mons. Julián López.
Un concierto de ambas bandas, que interpretaron una serie de piezas por separado y una marcha conjunta –*La Dolorosa*– en el trascoro catedralicio, supuso el broche final de un acto tras el que los Hermanos disfrutaron de una cena de confraternidad.
Esta conmemoración es uno de los actos que se sucederán hasta el próximo 1 de mayo, festividad de Jesús Divino Obrero y fecha en la que culminará el proceso de Hermanamiento en la iglesia parroquial del mismo nombre, sede canónica de nuestros, ya Hermanos oficialmente, de blanco y morado.

Comercial Blanco
• Artículos de Ferretería Especializada • Cajas Fuertes • Armeros •
• Rotulación de todo tipo • Amaestramientos • Buzones • Extintores •
Avda. Fernández Ladreda, 10, bajo, 24005 León *Tfno. y Fax: 987 25 24 89*

Breverías.

Las Siete Palabras *es vida*

Desde hace algunos meses, distintos motivos de nuestra Cofradía sirven como reclamo turístico para la Semana Santa de Castilla y León. Por una parte, un primer plano de la Banda de Música durante el Vía Crucis ha sido la elegida para ilustrar un cartel. Por otra, el nuevo folleto editado sobre las Celebraciones, lleva en portada un papón de Las Siete Palabras. No acaba ahí la presencia tricolor, que también se ha erigido en protagonista de la ambientación del pabellón de la Comunidad en distintas ferias de turismo. Y es que no hay duda: Las Siete Palabras *es vida*…

Sangre y Sed, apertura de nuestra Cuaresma

El pasado **17 de febrero**, Miércoles de Ceniza, los Hermanos se reunieron en la iglesia de El Salvador para iniciar la Cuaresma, por segundo año consecutivo, tras la puesta al culto en este templo de la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre. Tras la renovación del rito de la toma de la ceniza, presidida en todo momento por la imagen del Crucificado de La Sexta Palabra, tuvo lugar un Vía Crucis en el interior, dando continuidad al celebrado el pasado año y que tan grato recuerdo dejo en la parroquia. El Rvdo. Jesús Miguel Martín Ortega presidió la lectura de las catorce estaciones, a cargo de una gran mayoría de braceros de La Sexta, volcados con el acontecimiento.

Coincidiendo con las tres últimas estaciones, la Banda de Música de la Cofradía quiso acompañar el recogido momento con la interpretación de otras tantas de sus marchas. Con la última de ellas —*La Madrugá*— los Hermanos presentes, junto a un buen número de feligreses, tuvieron ocasión de acercarse al Cristo de la Sangre, expuesto en devoto besapié, concluyendo un acto que, en sólo dos años, ya se ha abierto un hueco en el inicio de la Cuaresma leonesa, tal y como sucede con la Eucaristía en Honor al Santísimo Cristo de la Sed que, como cada año desde 2006, tiene lugar en la iglesia de San José de las Ventas, donde recibe culto desde **el primer viernes de** aquella **Cuaresma**. Por ese motivo, desde entonces, sus braceros y los Hermanos en general se reúnen en esa jornada ante el Sagrado Titular de La Quinta Palabra.

recambios carma, s.l.
Recambios para Vehículos Nacionales y de Importación
Obispo Almarcha, 6
Tel. 987 25 80 00
Fax 987 21 60 70
24006 **LEÓN**

Nuestro cartel se presentó junto al de Santa Marta

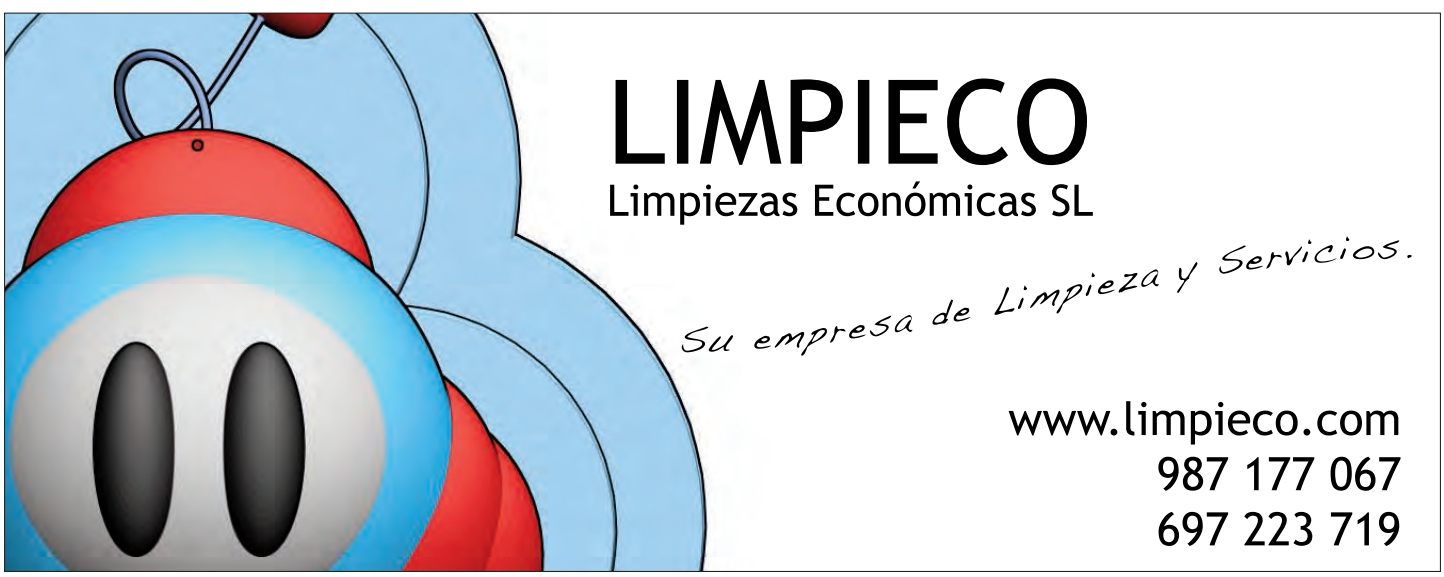
La Santa Misa en nuestra sede canónica, la iglesia de San Marcelo, fue el marco elegido el **27 de febrero** pasado para la puesta de largo de los carteles anunciadores de la Hermandad y de nuestra Cofradía, en una iniciativa sin precedentes en ambas congregaciones.
Conducida por el responsable de prensa y publicaciones de nuestra Cofradía, Hno. Carlos García Rioja, la primera presentación en llevarse a cabo fue la de Santa Marta. Tras ella, el turno fue para los Hermanos Fernando Paramio y Rafael Casas, Abad y autor respectivamente, quienes descubrieron un reclamo con el que Las Siete Palabras pretende iniciar una nueva etapa artística en su cartelería, de la que el propio Casas ha sido responsable nada menos que desde 1997.

Agenda cofrade.

Lunes, 3 de mayo de 2010
19,30 h. Iglesia de San Lorenzo: **Misa de la Invención de la Cruz**, en Honor al Santísimo Cristo del Desamparo y Buen Amor

Cada primer domingo de mes
12,00 h. Iglesia de San Marcelo: **Misa de la Cofradía**

En fecha por concretar
Excursión a Villasirga (Palencia). Se anunciará en este mismo apartado de la web de la Cofradía con la suficiente antelación



De la Cofradía. Hno. Manuel T. González Medina
tesorero@sietepalabras.com

1+1 son 7

Cuando se habla de dinero, tanto si son impuestos como si se trata de pertenecer a una sociedad privada, todos queremos saber en qué se invierte hasta el último de nuestros euros y el caso de la Cofradía no es una excepción. Mediante estas líneas, intentaré explicaros, a grandes rasgos, los gastos e ingresos de los que disponemos a lo largo del año para que la Cofradía funcione y avance.

En primer lugar, y como todos sabemos, para pertenecer a Las Siete Palabras hay que satisfacer una cuota anual, ésta cuota es mayor para determinados Hermanos, como braceros y manolas que realizan un esfuerzo económico suplementario para ayudar al pago de flores, dado que el exorno floral se lleva una parte muy importante de recursos a la hora de montar la procesión del Viernes Santo. Pues bien, haciendo una media entre el coste de las flores y los pasos obtenemos que, gracias al aporte extra, los braceros y manolas de cada conjunto sufragan casi un tercio del coste del adorno floral de su paso, un aporte que alivia las siempre maltrechas arcas cofradieras. Pero las flores no es lo único en lo que hay que gastar a la hora de sacar la procesión, pues hay multitud de conceptos necesarios y que, sin ellos, no sería posible la salida penitencial, como los transportes y grúas del montaje y desmontaje de los pasos, la carpa que se instala en San Marcelo, los seguros, el transporte y limpieza de la caballería y así un largo etcétera.

En segundo lugar, tenemos que tener en cuenta que disponemos de Imágenes al culto en diferentes parroquias de León y que se organiza un acto anual en cada una de ellas, lo cual supone un gasto extra respecto a otras cofradías que no tienen expuestas al culto sus Imágenes, o bien que no las tienen *tan repartidas*.

En tercer lugar, e incluido como otros gastos, se agrupan conceptos como los gastos de imprenta, la revista que tienes en tus manos, las comisiones bancarias, la reparación y adquisición de instrumentos de la Banda de Música, la acción social, y un sinfín de pequeños gastos que hacen posible que Las Siete Palabras sea la Cofradía que es actualmente.

Pero no todo son gastos afortunadamente, y no sólo se obtienen ingresos por la cuota anual. Los segundos ingresos más importantes que se cuentan son gracias a la venta de la Lotería de Navidad, seguidos por las ventas de merchandising en el kiosco de San Marcelo y los donativos anónimos a lo largo del año. La publicidad de Siete también ayuda a sufragar el coste de la revista y los contratos de la Banda de Música hacen que prácticamente se cubran sus gastos. Mediante los Títulos de Hermano, también se obtiene una importante aportación de parte de todos los nuevos Hermanos que van ingresando en nuestra Cofradía. Así que, como se puede ver, claramente gran parte de los ingresos dependen de ti. Sí, de ti. Del Hermano que se preocupa en vender Lotería, en anunciar su negocio en Siete, de adquirir las novedades del kiosco o de hacer un donativo en la cuenta solidaria de la Cofradía…

Así todo, después de hacer balance de ingresos y gastos fijos a lo largo del año, tenemos la obligación de ir engrandeciendo poco a poco nuestro patrimonio, por lo que todos los años se van invirtiendo importantes cantidades en proyectos, unos más vistosos que otros, pero todos necesarios.

Para terminar, quisiera poner en conocimiento de todos que, cada año, se confecciona un Libro de Cuentas, que se somete a su aprobación en la Junta General de Hermanos, que detalla fielmente todos los ingresos y gastos, divididos en diferentes partidas y que, como es lógico, se pone a disposición de cualquier Hermano que desee consultarlo. ■

Desde 1936
FERRETERIA EL CRUCERO
PREMIO CASTILLA Y LEÓN AL COMERCIO TRADICIONAL 2007
Fernando Carnero Sánchez
Avda/. Quevedo, 21 - 24009 León
Tfno. y fax. 987 23 56 35

De la Cofradía. Román Carlos Martínez Santos*

Retazos de un reconocimiento

Estaba en una finca, un sábado de septiembre, pasando la tarde en animada conversación con unos amigos, cuando suena el móvil de servicio (artilugio que se creó para una mejor calidad de vida pero que no cumplió su objetivo):

–*¿Román?*

–*Sí, mi Coronel* (le reconozco por la voz y, sobre todo, porque figura CORONEL en la pantalla)

–*Tienes que ir, en mi lugar, a una cena a la que no puedo asistir por un asunto familiar grave*

–*No hay problema mi Coronel* (para el Jefe, siempre las veinticuatro horas)

Me intereso por la gravedad del asunto y me entero del fallecimiento de un familiar y que tiene que desplazarse hasta Logroño

–*Dígame lugar, hora y de que se trata, mi Coronel*

–*Es esta noche, en el Conde Luna, me nombran Hermano Mayor en reconocimiento y, a lo mejor* (a lo peor, digo yo)*, tienes que decir unas palabras*

En el momento de escuchar *decir unas palabras*, instintivamente el cuerpo se tensa y se frunce el ceño (creo que cosa de la timidez generalizada o, por lo menos, mía de hablar de algo que crees no dominar y ante alguien que piensas que no conoces).

–*El título nos lo entrega la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz por la vinculación entre ellos y la Academia Básica del Aire*

Respiro más despacio. Soy de León y, aunque mezclo todas las cofradías, sé de la vinculación entre éstas y nuestra Unidad pues llevo muchos años destinado en la antigua Escuela de Especialistas y he participado activamente en la formación de escolta de pasos y formación de bandas de tambores y trompetas. Y, haciendo memoria, he escuchado que anteriormente y seguramente para otras cofradías, se colaboraba en el montaje de los pasos. Pero bueno, esos eran otros tiempos, tiempos de la *mili* –así se llamaba al servicio militar obligatorio– donde, con tal de que a un soldado se le dieran dos días de permiso, había voluntarios para escoger. Ahora… es otro tiempo.

He visto y estado en muchas reuniones de papones (esta palabra no sé como sonará para los comprometidos y allegados, pero me resulta malsonante a mí que estoy poco cercano a estos eventos aunque, repito, soy de León, y la empleamos los distanciados cuando queremos generalizar a todos los cofrades, craso error supongo) por ello, seguramente conoceré a mucho personal asistente.

–*No se preocupe mi Coronel, buen viaje y a sus órdenes* (sin esta terminación, saben los de la *mili* que no se puede relatar un buen chiste de militares, aunque se emplea como obediencia absoluta, su sentimiento real es de lealtad y disciplina).
Estoy más tranquilo. Va a ser un evento protocolario más, la cena como todas, un poco ajustado y estirado por lo del traje, los asistentes bien, seguramente me sentaría con personas que conociese (solo conocía, más que de vista, a Yolanda) y, por las palabras, sólo diría, si es que hubiese momento para ello, unas de agradecimiento por el reconocimiento y transmitiría el sentimiento y el deseo del Coronel de la Academia y de todo su personal de poder continuar participando y colaborando con las actividades de la Cofradía, estrechando los lazos de cordialidad, cariño, respeto y agradecimiento mutuo que nos unen (aunque no hubo momento, porque había más reconocimientos y finalmente no tuve que hablar en público).
A continuación fue "coge el coche, vete a casa, trajéate, vuelve al coche, busca aparcamiento (por cierto, lo encontré casualmente justo al lado), entra en el hotel, preséntate y comiencen los actos".
Como relataría la pareja de la Guardia Civil, esto es fiel reflejo de la realidad acaecida hasta esos momentos.
Para ser breve, solo voy a hacer una relación escueta, cuatro detalles, de las muchas impresiones que constaté o me surgieron allí.
A pesar de no conocer a casi nadie, tengo que agradecer a todos los asistentes la amabilidad y creo cariño con que fui tratado, sintiéndome uno más de los presentes. Especialmente al Abad, quien me hizo de introductor al foro cofrade y al Sr. De Paz, con el que compartí a su lado mesa y mantel, y que me hicieron una cena de especial encanto, hablando sobre historias de la Cofradía y de la Semana Santa leonesa

(y, sí, también hablamos de la *mili*…).
He podido observar muy cercanamente el entusiasmo, la entrega, la dedicación y, por qué no decirlo, el amor, que el conjunto de todas estas personas ponen a lo relacionado con su Cofradía. Singularmente, apreciando esos valores porque también le son propios a mi profesión.
Me he sentido bastante culpable, avergonzado o fuera de lugar –no sé lo que se ajusta más al estado personal que tenía durante este evento– por el desconocimiento exagerado de todo lo relacionado con nuestra Semana Santa. Nunca he pasado de ser un mero espectador ocasional de las procesiones.
En la cena también se encontraban correligionarios de otras cofradías. Se palpaba perfectamente la existencia de una confraternización, un respeto, afabilidad y alegría entre ellos digna de mención. Me recordaba, no podía ser de otra manera, la concurrencia de militares de unidades, ejércitos e incluso nacionalidades distintas, unidos por la coincidencia de objetivos, pensamientos, maneras de actuar, solidaridad, sacrificio, entrega, problemas, compañerismo. Uno se alegra de ver que el ser humano tiene sentimientos buenos (luego algo sucede en lo cotidiano que surge la faceta no deseable de este ser humano).
No voy a extenderme más, pero quiero expresar que voy a seguir colaborando desde mi puesto de Jefe de Personal de la Academia Básica del Aire con las cofradías, y especialmente con la vuestra, para la formación de piquetes y escoltas. Pero con un sentimiento distinto. Ya no trataré de que se dé una buena imagen de nuestros soldados, por su marcialidad, uniformidad y responsabilidad en unos actos tradicionales más. Buscaré que todo eso se haga por compartir con unos "compañeros" sentimientos, vivencias y valores, comunes, que logran y consiguen hacernos un poco mejores a todos nosotros. ■

*Teniente Coronel. Jefe de Personal de la Academia Básica del Aire de La Virgen del Camino

PARA QUIEN NECESITE HACERSE LA TÚNICA

En Túnica y Capillo confeccionan el hábito completo de la Cofradía.
En la calle Villa Benavente, 23. 987 21 26 29

De la Cofradía. Un Hermano de la Banda

Catorce años *en la Banda*

Queridos hermanos en Cristo:

Catorce años en la Banda son unos cuantos pero más son veintidós en la Cofradía. Primero fui bracero. Después, por motivos de salud, me pasé a la Banda y enseguida la sentí como mía, ya que todos sus miembros me recibieron con los brazos abiertos.

Años después, nuestro seise y director musical José de la O dejó la banda y, debido a ello, nadie "daba un duro" por nosotros, pero Eva del Valle, la que hoy es nuestra directora musical y Toño, nuestro seise, se echaron todo el peso de la Banda sobre ellos y a más de uno le dimos con un canto en los dientes, por el excelente trabajo de los dos Hermanos antes citados.

Hoy en día, hemos paseado el nombre de León y el de nuestra Cofradía por muchos lugares (Valladolid, Salamanca, Tarragona y también por diversas localidades de nuestra provincia), llevando a todos ellos nuestra mejor carta de presentación: la música de nuestra Banda, la cual, a mi parecer, es la mejor en su estilo, dejando en muy buen lugar a nuestra Cofradía y, por ende, a la ciudad que representamos.

Ojalá sigamos paseando por muchos otros lugares el estandarte de la Banda de Música, reforzando la huella dejada en otros lugares. Que el Cristo de los Balderas conserve la Banda muchos años y con excelente salud. Yo siempre estaré con mi Banda. Un abrazo a todos los componentes de uno de sus compañeros. ■

TORNEADOS TEJERINA, S.L.
ARTESANOS DE LA MADERA
Ebanistería - Carpintería - Escaleras - Balaustradas
C/. Calvo Sotelo, 79 - Tfno. y Fax: 987 20 40 05 - 24009 Armunia (León)
www.torneadostejerina.com - correo@torneadostejerina.com

De la Cofradía. Hno. Eduardo de Paz Díez
abadhonorario@sietepalabras.com

El quinto matasello, el de *La Sexta*

Cinco años. Cinco matasellos. Cinco Palabras... pero, sin embargo, en este 2010, es el paso *benjamín* de la Cofradía, La Sexta Palabra, el protagonista de esta iniciativa que, un año tras otro —y ya va un lustro— se ha hecho un merecido hueco entre Hermanos, coleccionistas y filatélicos... o entre los que somos todo eso a un tiempo.

Así, el próximo 28 de marzo, Domingo de Ramos, todos tendremos ocasión de adquirir el sello, el sobre y la tarjeta que hemos confeccionado para esta edición a partir de fotografías del prestigioso Manuel Martín, autor —entre otros y por citar el más reciente— del cartel de Las Siete Palabras de 2009. De esta forma, quienes se acerquen ese día al kiosco que nuestra Cofradía instalará en la plaza de San Marcelo, podrán elegir alguna o todas las modalidades existentes: sobre y postal, con su correspondiente sello, con la particularidad de que, esta vez, son dos los sellos emitidos, uno con el conjunto procesional y otro en el que figura, en un primer plano, Nuestra Señora del Calvario y, tras Ella, el Santísimo Cristo de la Sangre.

Para completar esta nueva tirada, el matasello concedido en esta ocasión por Correos se estampará entre las diez de la mañana y las dos de la tarde de la mencionada jornada, no sólo a los ya reseñados sobre y tarjeta, sino a todo tipo de correspondencia que se presente en la estafeta provisional en que se convertirá nuestro kiosco.

Animando a todos a hacerse partícipes de esta nueva propuesta, en la forma en que cada cual estime conveniente, finalizo estas líneas con una reseña sobre La Sexta Palabra, como hemos referido, el protagonista filatélico de Las Siete Palabras en este 2010:

Siguiendo el programa iconográfico diseñado años atrás, en diciembre de 2005 la Cofradía de las Siete Palabras encarga al escultor sevillano Manuel Martín Nieto la realización del paso de La Sexta Palabra, haciéndose eco de la favorable acogida que había tenido entre los Hermanos de la penitencial su anterior encargo, el correspondiente a La Quinta Palabra. En esta ocasión, se trata de plasmar la cita evangélica "Todo se ha consumado", buscando una representación plástica del momento en que se manifiesta la culminación de la Obra Redentora que pudiera integrar asimismo el objetivo de novedad iconográfica que ha pretendido en todo momento la Cofradía. Para ello, el escultor, a la vista de las indicaciones de la Junta de Seises, estructura el paso sobre dos ejes complementarios: por un lado, con la figura del Crucificado y, por otro, con las figuras de la Santísima Virgen y de María Magdalena.

El paso fue presentado y bendecido en el patio del Palacio de los Guzmanes, sede de la Diputación Provincial de León, días antes de la Semana Santa de 2008, en la que ocupó por primera vez su puesto en el cortejo procesional de Viernes Santo, a hombros de sesenta y cuatro braceros. ■

Cosas de papones. Hno. Javier Cuadrado Diago

En *blanco* y *negro*

–¡Daniel!, date prisa o vais a llegar tarde
Una voz de mujer se escucha al fondo de un largo pasillo de una vieja casa en la leonesa calle Capitán Cortés.
Daniel es un jovencito de siete años que va a salir por primera vez en la Procesión de las Siete Palabras. Es Viernes, veinticuatro de marzo de mil novecientos setenta y ocho.
Su "abuelito" Lucio, como él le llama cariñosamente, va a ser el cicerone de lujo para la ocasión. Ambos se encuentran vistiéndose en una pequeña y oscura habitación. Una cama estrecha, un viejo armario, un espejo alargado con un marco gris plata y una foto angelical de su madre el día de la Comunión son los espectadores del momento. Allí Lucio ayuda a Daniel a vestirse, mientras éste, inquieto de cuerpo y mente, le bombardea a preguntas; la curiosidad es mucha y la ilusión mayor. Su abuelo le da las instrucciones pertinentes:
–El cíngulo llévalo siempre al lado izquierdo, colócate bien el capillo y sobre todo, no hables. No se puede hablar durante la Procesión, los hermanos de esta Cofradía hacemos promesa de silencio y no podemos hablar. ¡Ah! y ten mucho cuidado con la cruz, no vayas a hacer daño a alguien con ella
Daniel es responsable y obediente, pero tenerle callado durante todo el desfile procesional se antoja tarea harto complicada y su abuelo lo sabe, pero quiere inculcarle la filosofía de la Cofradía desde sus jóvenes comienzos.
Abuelo y nieto salen hacia la iglesia de San Marcelo, orgulloso el primero, ilusionado el segundo. Una vez allí, todo está listo y dispuesto. Lucio deja a nuestro joven protagonista con su tío y unos primos que también van a salir en filas, mientras se dirige hacia el paso titular para cumplir con sus obligaciones penitenciales. La procesión transcurre con normalidad hasta que, entrando por la avenida de Roma, Daniel ve a sus padres, a su hermano y a su abuela. Se encuentra cansado, ha sido un buen trecho el recorrido, así que aprovecha la ocasión para salirse de la fila e ir corriendo a los brazos de su padre. Ya toda la familia junta ve pasar el resto del desfile penitencial y, por supuesto, ven pasar al "Balderas". Lucio ve a toda su familia, incluido Daniel, lo cual le hace ir más tranquilo el resto de la procesión, ya que la incertidumbre sobre dónde, cómo y qué estaría haciendo su nieto le recorría todo el cuerpo desde la salida.
Después, tranquilamente, todos juntos se van a ver cerrar el desfile procesional para recoger al mayor de la familia. Allí, el pequeño Dani rompe a llorar desconsoladamente, el motivo de tal desazón es, simplemente, que a él no le habían dado ninguna estampa, como él llama a los recordatorios de asistencia a la Procesión.
De repente, el incómodo sonido de un inoportuno despertador devuelve a Daniel a la realidad. Es Viernes Santo,

sí, veintiuno de marzo, pero del año dos mil ocho, treinta años más tarde y, evidentemente, ya no tiene siete años –como en su sueño–, sino treinta y siete. Este año se estrena en la Cofradía, va a ser su primera Procesión. Con sumo cuidado y riguroso orden, el nuevo hermano se viste para la ocasión, cuidando al máximo cualquier mínimo detalle. Es su primera vez y por lo tanto muy especial; no puede permitirse cometer ningún error. Seguramente, en los próximos años el ritual no sea tan exigente y sí más rutinario. Una vez vestido oficialmente de Hermano de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz, se dirige a casa de sus padres, para que pueda verle vestido de papón su abuela, Sara, quien no puede estar muchas horas de pie, por lo que no irá a ver la Procesión. Lucio no podrá guiarle en su nueva andadura, ya que el trece de marzo de mil novecientos setenta y nueve, su Cristo de la Agonía le llamó a Su lado. Realizada la visita y recibido el visto bueno por parte de los suyos, el destino es la plaza de San Marcelo. Allí va a comenzar la nueva experiencia. El seise de La Sexta Palabra, pasa lista y cuadra el nuevo paso. Daniel está ubicado en punta de vara, al lado izquierdo de frente al paso, Y está vez sí que recibe recordatorio de su asistencia a la Procesión. Con sumo mimo lo coloca entre la almohadilla y la vara, para que no se arrugue. Padece principios del "síndrome de Diógenes paponil" y, por tanto, quiere mantenerlo inmaculado para poder guardarlo durante el resto de su vida.

Todo está a punto para dar comienzo cuando, de repente, un nuevo Hermano llega al paso, cubierto ya con su capillo, puesto que La Segunda Palabra ya ha iniciado su paso y no hay tiempo para más. Le colocan justo detrás de Daniel. Educadamente, pide disculpas por el retraso, excusándose en que ha llegado desde lejos, en un largo viaje. Al poco tiempo "La Sexta" echa a andar.

El novel cofrade está contento y orgulloso, a la vez que expectante de lo que pueda acontecer, observando cualquier mínimo detalle. Todo transcurre con tranquilidad, excesiva para ser la primera vez. Tan sólo un insignificante detalle altera la normalidad. Cuando el paso se encontraba parado en la calle San Agustín, justo a la entrada de Alfonso V, el Hermano que estaba justo detrás de él, aquél que llegó con retraso, le toca en el brazo derecho y le entrega el recordatorio que se le había

Refrigeración ANCAY
FRÍO INDUSTRIAL Y COMERCIAL
MAQUINARIA HOSTELERÍA Y ALIMENTACIÓN
AIRE ACONDICIONADO - EXTRACCIÓN
Bernardo del Carpio, 9 • Tel. 987 207 263 • 24004 LEÓN
Sucursal: Ctra. Pandorado, 40 • Tel. 987 618 663 - ASTORGA

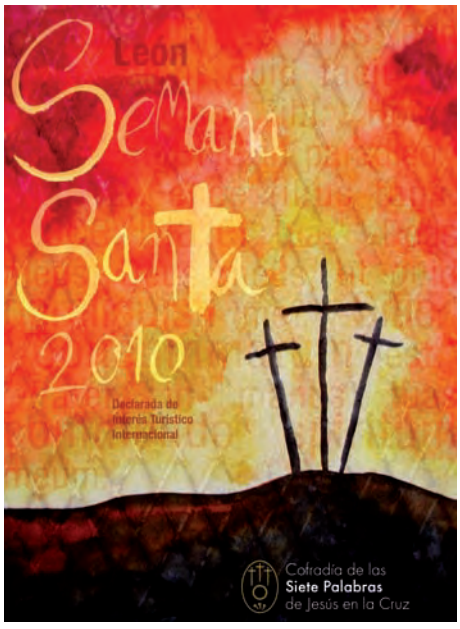
caído de la almohadilla. Daniel, rigurosamente celoso del voto de silencio, algo nervioso por vulnerar el protocolo, o así creerlo él, extiende la mano, casi sin mirar, guarda el recordatorio en el bolsillo de su pantalón y le da las gracias. La Procesión continúa por las calles de su León natal hasta llegar a la carpa, en San Marcelo. Allí todo es alegría de color rojo. Daniel espera, pacientemente, a que un Hermano le dé unas flores que adornaban el paso y que serán recuerdo inmarchitable de su primera vez. Luego se quita los guantes, los sujeta bajo el cíngulo negro y se despide de sus hermanos de puja. Ya, de vuelta a casa, Daniel está feliz y contento por haber podido cumplir un deseo de la infancia y haber iniciado su andadura como Hermano de Las Siete Palabras. Va como ido, pensando y analizando todas las sensaciones que ha tenido en este día tan especial. Cuando se encuentra en la calle Ramón y Cajal, a la altura de la Torre del Gallo, Daniel introduce su mano, a través de la abertura de su túnica, en el bolsillo derecho de su pantalón negro y saca el recordatorio, aquél que el Hermano situado detrás de él le había dado cuando se le cayó al suelo. Daniel lo mira y, asombrado, comprueba que el recordatorio es una foto, en blanco y negro, del Cristo de la Agonía que, en su parte posterior, incluye el literal:

"Padre, en Tus manos encomiendo Mi Espíritu"
Recordatorio de asistencia a la Procesión de las Siete Palabras
Veinticuatro de marzo de mil novecientos setenta y ocho. ■

Bar La Ribera
Bar La Ribera
Tapas variadas
Especialidad en **patatas fritas**
C/ Fernando G. Regueral, 8

De la Cofradía. Hno. Rafael Casas Anel

Romper *con (casi) todo* para decir *lo mismo*



Es frecuente en ciertos ámbitos de subida intelectualidad considerar las manifestaciones plásticas de la Semana Santa como un subproducto más relacionado con el folklore que con la verdadera cultura. Y, a la inversa, no es raro que en el ambiente cofrade se tienda a motejar al arte contemporáneo de esperpento, bazofia y enaltecimiento de lo horrendo (saeta esta última, por cierto, que puede y suele ser arrojada indiscriminadamente contra ambos fenómenos).

Por eso revela una loable valentía la decisión de la Junta de Seises de Las Siete Palabras de iniciar, este año, una serie de carteles artísticos, en los que se dé vía libre a la expresión creativa del autor. Aunque existen raros precedentes, la idea es radicalmente innovadora en el horizonte gráfico de la Semana Santa de León. Y sin duda es arriesgada, porque puede conducir a feliz término o, por el contrario, a un final desastroso. Probablemente la clave sea, por un lado, no olvidar que un cartel es un soporte plástico con entidad propia (ni un cuadro, ni una foto, ni un dibujo); por otro, efectuar una buena selección de artistas realmente solventes, independientemente de estilos o tendencias; y en tercer lugar, mantener la decisión firme de no interferir en la libertad creativa de cada autor. De este modo, la polémica será seguramente inevitable, pero podrá conseguirse hacer una interesante contribución al patrimonio cultural del futuro. Porque, no lo olvidemos, el arte contemporáneo de hoy es el patrimonio del mañana. O, visto de otro modo, también Velázquez, o Gregorio Fernández, fueron en su día artistas contemporáneos.

En este contexto, es para mí un honor que la Cofradía me haya confiado la obra inaugural de esta nueva etapa. Una obra que, por así decirlo, tenía que romper con casi todo lo establecido ¡por mí mismo! a lo largo de los últimos trece años, en los que he diseñado los carteles de Las Siete Palabras. Ahora el planteamiento era diferente, y diferente debía ser también la solución. Al inicio, pensé emplear únicamente soporte pictórico, pero luego, considerando ciertas cuestiones referentes a la integración de los textos y el emblema, decidí usar una técnica mixta de pintura e imagen digital.

La composición está formada por cuatro planos superpuestos, a través de los cuales se combinan tipografía, fotografía y pintura. Una superficie dura, áspera, actúa como lienzo y refuerza la carga dramática; en realidad se trata de una chapa industrial, oxidada y cubierta de sal, pero sus estrías romboidales semejan una alambrada con todo su simbolismo coartador de libertades, y recuerdan la perenne actualidad del drama del Calvario. Sobre ella, las Siete Palabras, en latín, la lengua universal, y en tipografía moderna –Helvética–, que corrobora la vigencia perdurable del "testamento" de Cristo. Los otros dos planos son pintados: fundiéndose con las capas subyacentes, aparece el Gólgota, negro, desierto, pelado, sin más presencia que tres cruces alzadas al cielo de las cuales surge la luz que rasga la tenebrosa tempestad escarlata, buscando el fulgor de la gloria en las alturas…Y por fin, también trazado a mano, imperfecto, evocando la errabilidad de la condición humana, el rótulo: Semana Santa 2010. Ojalá que este ciclo de carteles "de autor" que ahora comienza sea año a año fructífero en obras de calidad que, como es casi tradicional en esta Cofradía, ayuden a renovar la escena de la Pasión leonesa. ■

TORNILLERIA Y SUMINISTROS
michel, S.L.
C/. Fray Luis de León, 11
24005 LEON
Tfno. 987 26 40 40
Fax 987 26 33 55
E-mail: tornilleriamichel@bossinformatica.com

Con dos baquetas.

Xuasús González
xuasus@gmail.com

Un "bicho raro"

La banda de Las Siete Palabras es un 'bicho raro'. O, al menos, eso es lo que debieron pensar muchos cuando, allá por el año 1988, hizo su aparición.

Por aquel entonces, comenzaban a cobrar protagonismo –sin olvidar bandas como la Municipal o algunas militares– las formaciones musicales que nacían en el seno de las cofradías. Y, entre éstas, el estilo de cornetas y tambores era el único existente.

Las Siete Palabras –que ya había tenido experiencia en ese estilo– decidió 'embarcarse' en una nueva aventura: la creación de una nueva formación musical, en esta ocasión una banda de música.

No era fácil. Aunque para muchos sea algo similar, la diferencia entre los distintos estilos es muy grande. Las bandas de música son las más complejas, sobre todo porque son las que incorporan más instrumentos musicales: percusión, viento-metal y viento-madera; y es –por tanto– más difícil hacer que todo suene como tiene que sonar.

Para hacernos una idea, la banda de Las Siete Palabras cuenta hoy –así figura en la página web de la Cofradía– con los siguientes instrumentos musicales: tubas, bombardinos, trombones, trompetas, fliscornos, saxofones, requinto, clarinetes, tambores, timbales, platos, caja y bombo.

De hecho, en el panorama musical cofrade actual en la capital leonesa, únicamente hay dos bandas de música, frente a ocho de cornetas y tambores y

cuatro agrupaciones musicales (a medio camino éstas –en cuanto a variedad instrumental se refiere– entre unas y otras).

Las posibilidades que ofrece una banda de música son muy grandes. Y es que sus marchas, cuando se interpretan como se debe, pueden ser verdaderas joyas musicales.

De hecho, y aunque en algunos casos sean desconocidas para muchos leoneses, algunas de estas marchas, y también sus autores, son –décadas y décadas después– verdaderos emblemas de la música cofrade: *Virgen del Valle* (Vicente Gómez Zarzuela, 1898), *Amargura* (Manuel Font de Anta, 1919), *La Estrella Sublime* (Manuel López Farfán, 1925), *Nuestro Padre Jesús*, (Emilio Cebrián, 1935) o *La Madrugá* (Abel Moreno, 1987), por poner sólo algunos ejemplos.

Y es que, una buena banda de música no deja a nadie indiferente. Y menos aún en procesión, en su lugar 'natural', detrás de un hermoso paso de palio. Quizás ese *binomio* sea –al menos en nuestra opinión– uno de los más bellos que podemos ver en una procesión.

Es evidente que aquel 'bicho raro' que nació en 1988 y que, desde entonces, no ha faltado a su quehacer, tiene mucho mérito. Y es una lástima para la Semana Santa leonesa que su ejemplo sólo haya sido seguido, desde entonces, por una única banda de música más.■

BOSCH Service
PUESTA A PUNTO E INYECCIÓN DE GASOLINA
San Francisco
Talleres Electromecánicos
Cipriano de la Huerga, 20 • Telf. 987 21 24 60 Móvil: 667 48 81 10 • 24004 León

Futuro

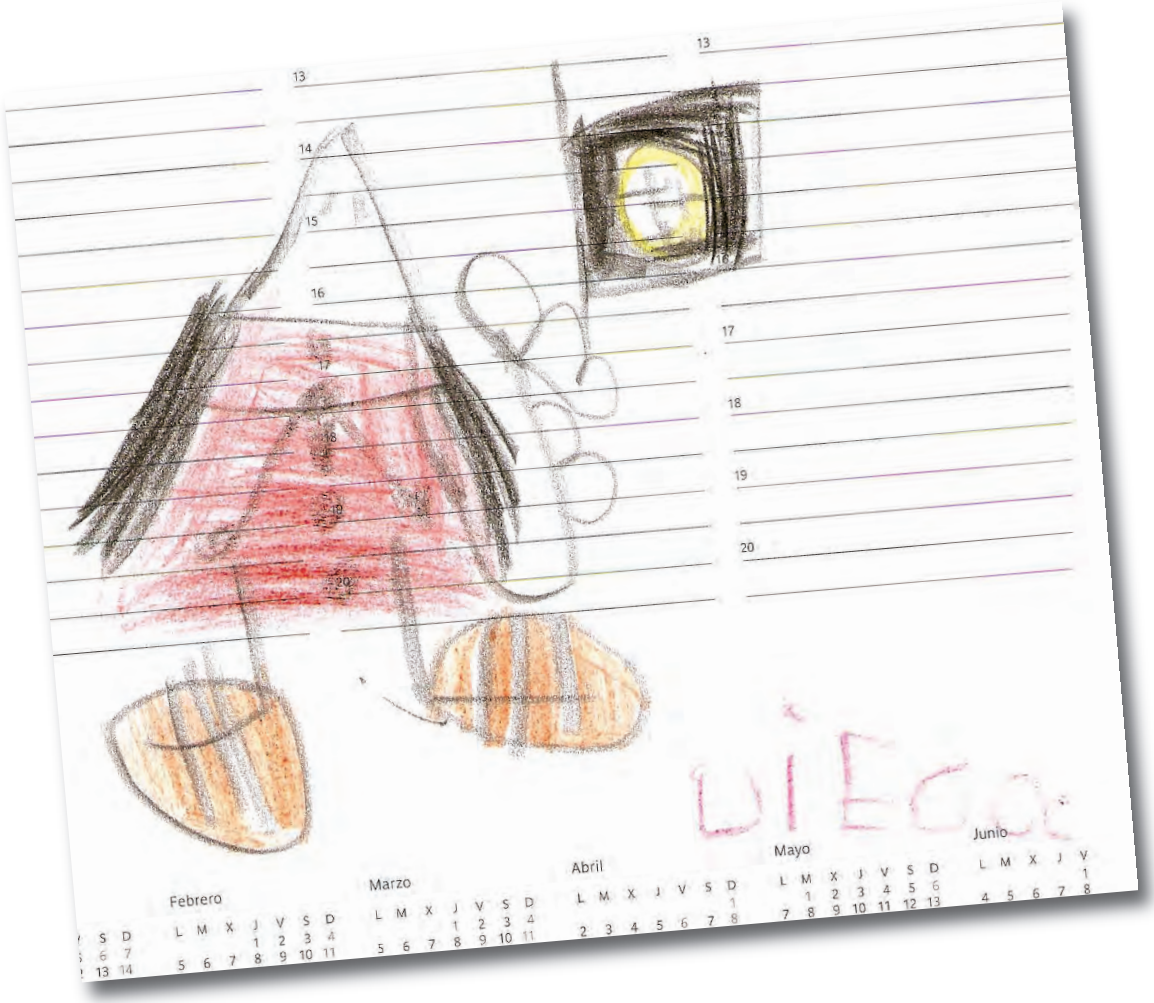
mini siete

Revista Estable Para Paponines

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

año II _ nº 2
primera época
marzo de 2010

Cosas de paponines. Hno. Diego Casas Aguayo



mecánica . chapa . pintura

FILAMOTOR S. L.

Especialidad:
Fiat . Lancia

"MM" MUTUAMADRILEÑA
TALLER CONCERTADO

Avda. de los Agustinos, s/n (Calle Particular)_Tfno: 987 80 05 51_24010 León

Cosas de paponines.
Hno. Gerardo Casas Hidalgo

Cosas de paponines.
Hna. Lucia Casas Hidalgo

Impresión Digital | Offset | Maquetación | Catálogos | Folletos | Encuadernación

IMPRESIÓN
punto y seguido

C/ El Cid, 14 Bajo 1º 24003 León
| Tel. 987 22 90 91 | Fax 987 22 90 92
| e-mail: info@impresionpys.com

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

Cosas de paponines.

Hna. Esther Gutiérrez Campelo

Cosas de paponines.

Hno. 1430 hace algunos años

De la Cofradía. Hno. Ricardo Rodríguez Carrasco
juezdepenas@sietepalabras.com

Toca renovación

Hace ya unos años, aquel 5 de abril de 2003, en la Santa Iglesia Catedral se bendecía el conjunto de La Quinta Palabra –"Tengo Sed"–, dando paso a lo que todos estábamos esperando: poder procesionar el Viernes Santo. Todo eran nervios, desconocimiento y un cúmulo de interrogantes antes de salir, pero nadie dudaba que se conseguiría salir. Quedaban apenas unos días para que el calendario señalara el Viernes Santo y para que las agujas del reloj marcasen las seis de esa misma tarde…
Este año, por primera vez, no podré acompañaros como lo he venido haciendo durante estos siete años, pero lo hará el Hno. Jorge de la Varga, bracero de La Quinta Palabra desde su estreno, quien se ha hecho cargo como Seise. Imagino que, como a mí me sucedió en su día, le atenazarán la preocupación y los nervios ante tales acontecimientos, endulzado por las mieles de la ilusión y el entusiasmo y, por supuesto, arropado con la confianza de que vamos a colaborar para que todo sea un éxito.
A los braceros y braceras de La Quinta Palabra, por experiencia, sé lo mal que lo pasan cuando las cosas no salen como uno quiere o piensa, pero os felicito a todos porque el paso ha salido y regresado a su sede de San Marcelo sobre vuestros hombros, doloridos y exultantes a la vez, cada Semana Santa.
También quiero, como no, agradeceros la colaboración que siempre he tenido de vosotros/as y sigo animando a aquellos que lo deseen a unirse a nuestros proyectos que son los de todos: engrandecer nuestra Cofradía y, por ende, nuestra Semana Santa.
El motivo por el que este año no puedo acompañaros en el paso, es que desempeño otro cargo dentro de la Cofradía, el de Juez de Penas. Alguno de vosotros, probablemente, os enteraréis ahora, como suele pasar, en la última Junta de Braceros celebrada, que fue donde se presentó al nuevo Seise. Los que asistieron, ya pudieron cambiar impresiones con él, unos le conocían, otros apenas, pero eso suele ocurrir en un paso, que no siempre se identifica a las personas y con un capillo puesto, evidentemente, mucho menos. En cualquier caso, para los que no le conocen, sólo pido tiempo y colaboración.

No me queda mucho más que añadir. Agradeceros de nuevo a todos vuestra asistencia y la paciencia que cada año habéis demostrado conmigo. Espero que no cambiéis y que el Cristo de la Sed, sepa apagar toda la sed que, especialmente en estos días, amenaza a nuestra sociedad, que no es otra que sed de respeto, de paz y, en definitiva, de amor.
Este año toca elección, renovación y cambio de Abad. Como muchos ya sabéis, hace más de diez años que he formado parte de las distintas Juntas de Gobierno que la Cofradía ha tenido. Con anterioridad, he sido bracero de La Cuarta Palabra, puesto que (D.m.) recuperaré una vez que deje de pertenecer a la Junta, a la que he servido como Seise de La Quinta Palabra, este año como Juez de Penas y que ahora ha depositado su confianza en mí como candidato a Abad de la Cofradía.
Quisiera poder continuar con los múltiples proyectos que ya se han puesto en marcha, especialmente los actos conmemorativos del Cincuentenario. Como ya sabéis, hay una comisión nombrada que lleva dos años trabajando activamente en la preparación de un extenso programa de celebraciones. Y, como hasta ahora, quisiera, en éste y en otros futuros proyectos de engrandecimiento de la Cofradía, poder contar con tu respaldo y apoyo. ■

BAR MR. RODRÍGUEZ
ESPECIALIDADES
POLLO FRITO · MENÚ DIARIO · RACIONES VARIADAS ·PLATOS COMBINADOS
HAMBURGUESAS · SANWICHES · BOCADILLOS
C/ Misericordia nº 3 (Barrio Húmedo) · Telf.: 987 26 21 24

Bajo el capirote. Hno. Carlos García Rioja
prensa@sietepalabras.com

Fernando Miguélez, *el Abad de la "refundación"*

Ficha personal

Fernando Javier Miguélez Llamazares nace en León un 29 de mayo de 1966. Hermano de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz, a la que ha servido como Abad entre 1996 y 2000 y como Juez de Penas entre 2000 y 2008, pertenece a ella desde hace más de tres décadas por vínculos familiares y sentimentales. No en vano, su padre fue uno de los fundadores que procesionaron aquel primer Viernes Santo, el de 1963. Sus recuerdos de niñez, fundidos con los del reciente pasado de la Cofradía, le permiten compartir con nosotros un juicio ponderado y alejado de apasionamientos sobre el ayer, el hoy y –sobre todo– el mañana de Las Siete Palabras.

Los primeros pasos

Su palabra embelesa. Tal vez por su condición de jurista o quizá porque sabe de lo que habla y tiene una habilidad comunicativa innata. O, incluso, por una conjunción de todas esas cualidades. Lo cierto es que agrada escucharle y mantener una conversación pausada y reflexiva con él.
Se incorporó a nuestra Cofradía siendo ya joven, *pues en aquella primera época* —nos recuerda— *los niños no podían pertenecer a ella,* tal y como vemos habitual hoy en día. No obstante, rememora con nitidez su presencia, junto a su padre, en los prolegómenos pasionales de una Semana Santa, la de entonces, que nos describe como *más sentida*, cuando *todo se paraba* a su llegada.
Considera que hoy *la Cofradía, en general, ha mejorado en todo: la estructura interna, la idea, los objetivos, los criterios, el desarrollo de los actos, el patrimonio, el número de hermanos… Si tuviera que ponerle una pega* –continúa diciéndonos– *sería la pérdida en parte, o quizá simplemente la transformación, signo de los tiempos, de ese especial sentimiento que aparece vinculado a la Cofradía*. Miguélez nos habla de la seriedad y compostura características de Las Siete Palabras, que parecen haber ido cediendo al avance de los años.

De bracero a Abad

Le interrogamos ahora sobre sus recuerdos en torno a ese hito histórico que supuso ver a hombros al Cristo de los Balderas después de procesionar treinta años sobre ruedas. Y Fernando nos relata sus inicios como bracero *con los colores de la Cofradía*, vistiendo una *horrorosa* –así lo describe él y lo reafirma quien suscribe– variante del hábito consistente en capillo blanco bajo y sin la capa, en aquellos años en los que La Unción de Betania, propiedad de la Junta Mayor, era pujada cada tarde de Lunes Santo por Hermanos de las –por aquel entonces– siete penitenciales leonesas. Aquella experiencia aguijoneó a los nuestros que, en 1993, pusieron sobre sus hombros al Crucificado Titular, no sin numerosos esfuerzos, preparativos, ensayos, reuniones… que Miguélez tilda de emocionantes; como debió serlo aquella primera Procesión *para sus cincuenta y cuatro braceros y un peso muy similar al que tiene ahora*, remarca, pero aquello *era una cuestión de corazón…*
Ese mismo colectivo, con la experiencia previa que supuso la organización de esta verdadera "revolución" en el seno de nuestra Cofradía, se convertiría, pocos años después, en semillero de la Junta de Seises salida de las urnas en 1996 y que tuvo que encabezar el Hno. Fernando Miguélez Llamazares. *Había un sentimiento unánime de que las cosas no iban bien, sin dejar de reconocer los aciertos del Abad anterior* –nos dice–, *aquello era un reto enorme, durante un momento muy complicado… y yo una persona muy joven*. La sensación de que *todo estaba por hacer, al tener que partir prácticamente desde cero*, le animó a aceptar *ese encargo en el que sólo había que poner ganas de trabajar e ideas.*

La "refundación" de la Cofradía

En este sentido, recuerda con viveza las palabras del recordado Hno. José María Suárez al definir aquel momento como una verdadera "refundación" de la Cofradía. Ciertamente, Las Siete Palabras, que ya había adquirido un

patrimonio y una actividad notables, tuvo que reiniciar prácticamente su andadura tras un periodo muy difícil que finalizó con la consabida intervención episcopal.

Con el cambio, llega un auténtico revulsivo, puesto que *se reestructuran la secretaría y la tesorería; se pone en marcha una política de incorporación de nuevos Hermanos; se reforman los Estatutos adecuándolos a las nuevas exigencias y normativas, creando un marco muy estable que nos ha permitido crecer en estos años; se potencia la vida cofrade más allá de los actos de la Semana Santa; comienzan a ubicarse Imágenes al culto, con la colocación del Cristo de La Cuarta Palabra en la iglesia de San Lorenzo y se retoman las relaciones institucionales con el resto de cofradías y hermandades, cuestión ésta que había sido uno de los mayores problemas achacados a la anterior etapa y cuya definitiva superación constituye una de mis más sinceras satisfacciones* –prosigue– *no sólo por un hecho en sí que además contribuyó a la reactivación de la Junta Mayor, sino, y a nivel más personal, por la impagable nómina de buenos amigos que me proporcionó en el seno del resto de las penitenciales leonesas*. Tras esta dilatada relación de logros, Miguélez nos subraya el esfuerzo colectivo –y no sólo los méritos propios– invertido en su consecución: *desde la Junta de Seises y los Hermanos, hasta otras muchas personas vinculadas a la Cofradía*, aclara.

Fernando, que recuerda ésta como *una de las etapas más bonitas en mi vida de cofrade*, entiende –pasados casi tres lustros y otros tantos Abades– que este nuevo ciclo, iniciado con su mandato, *definió las líneas que, a largo plazo y con acierto han marcado una evolución coordinada y sin sobresaltos* en el devenir de nuestra congregación. *Afortunadamente, hasta ahora, casi todo se ha venido desarrollando conforme a lo proyectado*, concluye, al hacer repaso de la labor desempeñada por sus sucesores en el cargo.

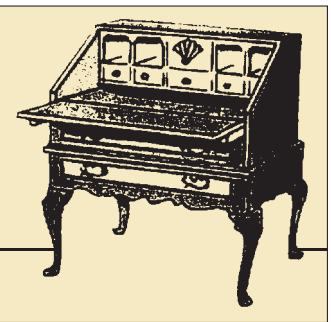
También en este sentido, pone énfasis en la convicción de que este logro de Las Siete Palabras procede del trabajo en conjunto y de una apropiada programación a medio plazo, huyendo de *ese fallo tan común en muchas cofradías o asociaciones de este tipo donde la excesiva fragmentación de proyectos no deja de ser como brochazos que, por buenos que resulten, no contribuyen a perfilar un lienzo total*, afirma, matizando que evidentemente las decisiones tomadas por las distintas Junta de Seises están sujetas a valoraciones de todo tipo y que, por ello, *han gustado más a unos que a otros*.

Mirando al Cincuentenario

Se acerca el final de la conversación y es obligado preguntarle sobre el Cincuentenario fundacional de la Cofradía, a celebrar en 2012. Aquí, como en todo, Fernando Miguélez tampoco nos defrauda con su claridad de ideas pues, no en vano, lo concibe como *el cierre de una primera gran etapa*. Más allá del propio programa de actividades conmemorativas de esta importante efeméride, nos plantea dos grandes objetivos a alcanzar.

Por una parte, *recapitular la historia de Las Siete Palabras para así dotar de*

RESTAURACIÓN DE ANTIGÜEDADES
Jesús A. Fernández García
C/ San Fructuoso, 4 - Bajo • 24007 LEÓN • Teléfono 987 237 017



densidad a estos cincuenta años transcurridos. Por otra parte, lograr una necesaria proyección hacia el futuro que se base en *una nueva planificación a medio o largo plazo como estímulo para los años venideros. Debemos afianzar a la Cofradía en su marco natural*, recalca, orgulloso también de que Las Siete Palabras –tras medio siglo de existencia– haya conseguido *mantenerse fiel a los principios fundacionales*.

En esta línea, y refiriéndose ya a la Semana Santa en general, afirma que *ésta ha aprovechado sus pasados momentos de bonanza para posicionarse y crecer, para mejorar y consolidarse*, pero que aún falta por desarrollar *ese concepto integrador del hacia dónde vamos*. Miguélez estima que, *en una sociedad que cambia constantemente, seguir estando ahí sin perder nada de nuestra esencia más definitoria es la gran asignatura pendiente del conjunto*.

En la Semana Santa –que Fernando define, ante todo, como *una experiencia– a veces juzgamos con criterios distintos a los que se debiera, extrayendo conclusiones no siempre adecuadas*, afirma, *pues cada momento tiene sus propias claves y hay que saber interpretarlas, leales a lo que nos representa, mientras se sigue avanzando*. Toda una filosofía en torno a la Celebración que deberíamos reflexionar cada uno en nuestro fuero interno.

Antes de concluir la entrevista, *el Abad de la "refundación"* rescata de la memoria distintos pasajes que recuerda con cariño. Entre ellos, destaca *asistir a mis primeras procesiones de la mano de mi padre*. Y también la despedida al finalizar su Abadía –*una de las pocas veces que he llorado en público*, nos confiesa– que supuso un momento de intensa emoción, según nos relata con unos ojos que hablan por él…

Después continúa desgajando un rosario de anécdotas. Así, rememora el Viernes Santo en que se estrenó la parrilla de La Cuarta y ésta se rompió. *Me lo dijeron estando en la presidencia de la Procesión* –recuerda– *donde el representante de Jesús Nazareno, con tono tranquilo me dijo "no te preocupes", aunque evidentemente ese no era mi estado…* Finalmente, todo concluyó sin mayores incidencias gracias a los braceros, que *se portaron como héroes*. Tampoco olvida su *segundo o tercer Viernes Santo*, cuando los pasos aún se montaban al aire libre, en la plaza de San Marcelo, y un sol abrasador caía a plomo sobre las flores… *compré todos los paraguas que estaban a la venta en la caseta de la Cofradía de Angustias, ocho o nueve, y cubrimos con ellos los centros florales como buenamente pudimos*… nos cuenta, ahora entre sonrisas.

Fernando Miguélez Llamazares es, sin duda alguna, el referente de una "nueva era" en Las Siete Palabras. Un importante capítulo que, tal vez ahora, se esté cerrando y que –ya para siempre– marcará un antes y un después en la vida de la Cofradía; no sólo la que figurará en los escritos, sino la del día a día, la que deberíamos vivir con intensidad todos sus Hermanos. ■

En siete palabras (*Heptálogo* cofrade)

Una Imagen
El Cristo de los Balderas

Una Cofradía
La de las Siete Palabras

Un día
El Miércoles Santo por la noche

Una marcha
La Madrugá

Una Procesión
Nuestro Vía Crucis

Un momento
Uno que ya no existe: el rezo de una de las estaciones del Vía Crucis en el Convento de las Madres Benedictinas

Un rincón (de la Semana Santa)
La plaza del Grano, entre la iglesia del Mercado y las Carbajalas

CAFE-BAR
SANTA NONIA
C/. Santa Nonia, 14. Tfno: 987 20 71 68
Abierto desde las 7:30 de la mañana
Variedad en Desayunos - Exquisita Tortilla y Limonada
PAPONES: ¡OS ESPERAMOS!

Cofradía de las **Siete Palabras** de Jesús en la Cruz. León

Díselo, León,
eleva tu voz a los cuatro vientos,
orilla miedos, ignora recelos
y pregona con valentía
ofreciendo tu voz alta y clara
que la Ciudad toda hoy es Semana Santa,
en este Día del Amor Fraterno,
cuando Jesús reunirá a Sus Doce
a los pies de Santa María,
Regla de geometrías góticas,
Luz multicolor para generaciones,
estandarte de la capital de este Viejo Reino.

Porque en esta noche de Jueves Santo,
cuando las Tinieblas hayan despertado estruendos
de otros tiempos y costumbres,
Cristo será traicionado y prendido,
justo cuando el cantar nos despierte,
para que velemos y no durmamos,
esperando que la Plaza se haga el Mayor de los patíbulos,
al romper el alba del Viernes Santo.

Díselo, León,
que mañana a las cinco en punto
de la tarde del Gólgota,
San Marcelo, Patrón y Mártir,
aguardará un año más
para escuchar la proclama,
Siete Palabras, Siete,
como postrero mensaje de esta Semana.

Para, así, estar en el Paraíso, con Dimas y Misericordia.
Para asistir a la Entrega suprema de la Madre y del Hijo.
Para mitigar el Desamparo y Abandono ante el que todos imploramos,
postrados junto a María, la santa mujer de Magdala.
Para saciar la infinita sed de justicia, hoy más que nunca necesaria,
entre sanedrines que nos vuelven la cara.
Para que Su Sangre derrame amor y bondad, como torrente inagotable.
Para que, cuando todo se haya consumado, no volvamos más nuestros ojos
a Calvarios de sinrazón, de desprecios ni de maldades
sino a ese Sepulcro que, al amanecer del Domingo, estará vacío…

Díselo, León,
eleva tu voz una vez más
y grita sin titubeos que la Cruz es el camino
y la Luz nuestro final.
Que con Siete Palabras basta
para meditar bajo terciopelos y rasos,
entre los que Cristo dormirá mañana,
cuando navegue sobre los braceros,
a hombros de todos Sus hermanos.
Porque eso es Su Muerte y la nuestra,
sueño y letargo,
para entender, al fin, que el negro se tornará blanco
y florecerá la Pascua en León
y el Cuerpo yerto será fuente de Vida,
de **Misericordia** y **Entrega**,
de **Desamparo**, **Sed** y **Abandono**,
de **Sangre** y **Agonía**…
de una existencia que es sólo preámbulo
de un tiempo ya sin fin,
sin penitencias ni crucificados,
sin dolor y sufrimiento,
ya para siempre escuchando
estas Siete Palabras de amor
de Tus propios labios,
¡oh Señor nuestro de los Balderas!
que hoy nos abrazas
desde esa Cruz a la que te hemos cosido
con todos nuestros pecados.

Hno. Carlos García Rioja

Con licencia del Excmo. Sr. Obispo de León, hago saber;

Que mañana, Viernes de la Cruz, a las cinco y media de la tarde, y ante las autoridades locales, abades y representantes de las Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León, hermanos y pueblo fiel en general, congregados en la iglesia de San Marcelo, dará inicio (D. m.) el Sermón de las Siete Palabras que pronunciará Fray Miguel Ángel del Río, de los Padres Dominicos de La Virgen del Camino, partiendo a continuación la Procesión.

León, Jueves Santo de 2010

A golpe de gubia. Eduardo Álvarez Aller
eduardoalvarezaller@gmail.com

Museo abierto
de la Semana Santa *legionense*

Vuestra Cofradía, a la que me siento cercano por muchos motivos, es fiel reflejo de una tendencia muy positiva, experimentada en el seno de muchas penitenciales leonesas. Me estoy refiriendo a la realidad de exponer al culto diferentes Imágenes de los pasos de nuestra Semana Santa.

Esta corporación de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz, al igual que otras, en los últimos tiempos ha apostado por un gran proyecto como el de reubicar gran parte de sus tallas en diferentes templos de la Ciudad e incluso en algunos casos, fuera de ella. El *Santísimo Cristo del Desamparo y Buen Amor* sería el primero que encontrara un hueco entre las devociones de la feligresía de San Lorenzo. Años más tarde, sucedería lo mismo en la parroquial de San José de las Ventas, con el *Santísimo Cristo de la Sed*. Posteriormente sería el *Cristo de la Sangre* y *Nuestra Señora del Calvario*, en el templo de El Salvador, y, en último lugar, y hasta el presente, las tres tallas que componen *La Tercera Palabra* ya se han ganado a los feligreses de Santo Toribio de Mogrovejo.

Todas estas Imágenes, así como las del resto de cofradías y hermandades, por su propia naturaleza son obras vivas, es decir, detrás de ellas se aúnan infinidad de sentimientos que pueden ser devocionales, artísticos, estéticos o de otra índole. Pero, sobre todo, tras un paso podremos descubrir a un conjunto de personas como son aquellas que en la Semana de Pasión pujan cada grupo, con todo lo que ello conlleva. Se podría decir que una obra de arte conserva toda su riqueza cuando mantiene vigentes las finalidades para las que fue concebida de tal forma que, refiriéndonos a un paso procesional, permanecerá vivo mientras pervivan en él su función procesional, con un componente humano al frente, y su función cultual. No hemos de olvidar que nos encontramos ante obras de carácter religioso. También es cierto que en el caso de perderse sus funciones el mejor destino será la sala de un museo.

Ahora bien, en estos tiempos que surgen voces no se si favorables o desfavorables –aunque muy cuestionables eso sí– a la construcción de un Museo de Semana Santa, debemos plantearnos si hay que encaminar este proyecto hacia un almacén de pasos o, por el contrario, hacia un verdadero museo, centro de interpretación o como se quiera denominar de la Semana Santa de León en su globalidad. Desde el primer momento, y con un plan museológico bien trazado, se debe de tener en cuenta que nos encontramos ante un museo abierto, es decir con diferentes sedes en las que se puedan contemplar aquellas Imágenes que se encuentren alojadas en diferentes iglesias y cenobios. De esta forma, el objetivo no solo radicaría en la difusión de la Semana Mayor, nos encontraríamos ante una verdadera ruta por la urbe leonesa. Al hilo de esto diremos que confundido está aquel que piense que la Semana Santa se puede descontextualizar del trazado urbano donde se desarrolla. Buena ocasión para unir la celebración pasional con la Historia de la ciudad de León.

Por lo tanto, no tendría ningún sentido la retirada de Imágenes de los templos hacia un edificio. Porque, de ser así, estaremos musealizando a la propia Semana Santa, así como a las cofradías, entidades que, desde luego, hoy vpor hoy, no son susceptibles de tal medida. ■

Poesía para papones.
Jorge Revenga*

Esa Cruz *detenida...*

La luz desaparece. Madrugada
en León, ciudad dormida.
El silencio es la voz de la partida
de una capilla abierta y desgarrada.

Una Cruz languidece, amurallada.
Un corazón que sueña con la herida
de recordar a quien dejó en su huída
un retazo de su alma enamorada.

Veo cientos de estrellas mendicantes
que lloran por poder darte la mano
y suplican, cercanas, por distantes.

Su óvalo de luz, se torna humano
mientras los cielos quieren, anhelantes,
parar el tiempo siempre aquí, en "El Grano".

*Papón. Pregonero de la Semana Santa de León de 2010

Poesía para papones.
Hna. Maite Fernández López

Ante Ti, Señor

Hoy vengo ante Ti, Señor,
para besar humildemente
Tus heridos pies.

Y mientras Tus pies
sigan clavados,
serán los míos los que den los pasos.

Todos, Hermanos unidos,
muy cerca, avanzando.
Fundidos braceros y Crucificado: Paso.
Juntos, caminando.

Llévenme, en fin, Tus pies a mis Hermanos.

Hoy vengo ante Ti, Señor,
porque Te amo.

Desayunos
Comidas
Tapas Variadas
Banquetes

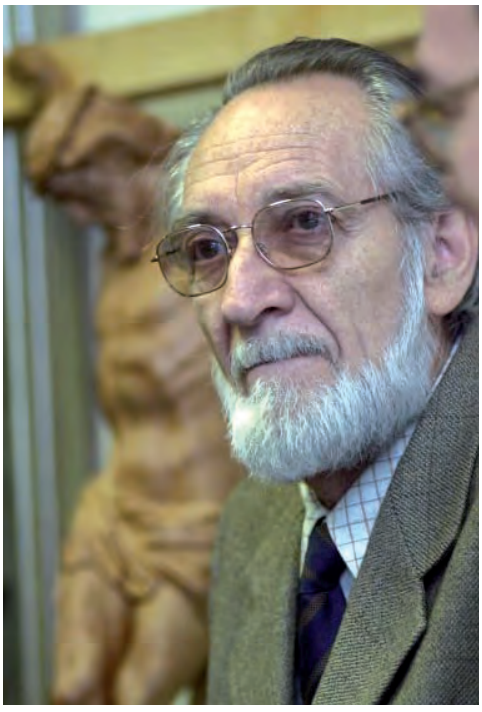
Ramón y Cajal, 5, 24002 León . 987 24 89 24

Cosas de papones. Ricardo Flecha Barrio*

Hipólito Pérez Calvo, escultor

In memoriam

Hipólito Pérez Calvo, escultor zamorano de larga trayectoria docente y artística, fallecía en Zamora en la madrugada del pasado 6 de octubre después de luchar durante mucho tiempo con una larga enfermedad que le postró los últimos años de su vida.
Había nacido hacia 73 años en Bercianos de Vídriales, un pequeño pueblo de la comarca de Benavente. Desde muy niño despuntan en él aptitudes hacia el mundo del arte, destacando en dibujo y el modelado en arcilla, por lo que su familia le envío a la Escuela Elemental del Trabajo de la capital, donde recibió los que serán los primeros rudimentos de la talla artesanal en madera.
Su formación continuará en Madrid, en la Escuela de Artes y Oficios. De allí pasa a la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Teniendo entre sus profesores a dos magníficos escultores que encauzarían su trayectoria artística, Juan Cristóbal Cid, con quien trabajó como aprendiz en su taller en sus últimos años y, sobre todo, Enrique Pérez Comendador, su profesor de modelado, que marcó sin duda alguna



la manera de entender y crear la imagen procesional. Tanto es así que podríamos decir que la obra de Pérez Calvo comenzará sobre la peana creativa levantada por Comendador.
Tras finalizar sus estudios, comienza un largo periplo docente que se inicia en Madrid, pasa por Zamora, y concluye en Salamanca. Labor que compatibiliza atendiendo encargos y proyectos que, de forma regular, llegan a su taller.
En su trayectoria, discreta pero brillante, figuran tres cátedras y un doctorado en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca.
Obtuvo la Cátedra de Dibujo del instituto zamorano "María de Molina" en 1964. Posteriormente ejerció la docencia en la de Escuela de Magisterio, la denominada, entonces, Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB. Una tercera cátedra, como profesor de modelado en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca.
Como escultor, a Hipólito le avalan, además de su multitud de obra pequeña y de investigación personal, casi una veintena de grandes monumentos escultóricos diseminados por varios puntos de la geografía nacional. Como el "Monumento al Maestro", "Al imaginero Ramón Álvarez", a la figura de Ignacio Sardá y el "Monumento a Rodríguez de la Fuente" en la capital zamorana. O el monumento a León Felipe, en Tábara y varias obras en la capital salmantina, en la que destacamos la realizada al Maestro Salinas.

Pieza destacada es el bronce de San Juan de Dios realizado en 1977 para la Casa Museo de los Pisa en Granada. Su ultimo monumento fue el realizado a la reina Juana I de Castilla en Tordesillas. Sin embargo, sus grandes trabajos y posiblemente los que con más agrado realizaba, eran sus obras de imagineria procesional.

Siendo importante su producción estatuaria, cuando nos replanteemos el estudio y catalogación de la obra de este escultor, vamos a conocer un Hipólito escultor que quiso ser imaginero, y que intento llevar a la imagineria los planteamientos plásticos que predominan en toda obra escultórica, y que están tan alejados del maniqueísmo facilón de la obra imaginera que tanto predicamento tiene hoy en día en las cofradías de España.

Se dio a conocer como imaginero tras ganar el concurso para realizar la nueva imagen de la Virgen de la Soledad de la ciudad de Toro, que había sido destruida en el incendio ocurrido en la iglesia de Santa Catalina de Roncesvalles en la noche del 13 de abril de 1957 y que redujo a cenizas los pasos procesionales de la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla.

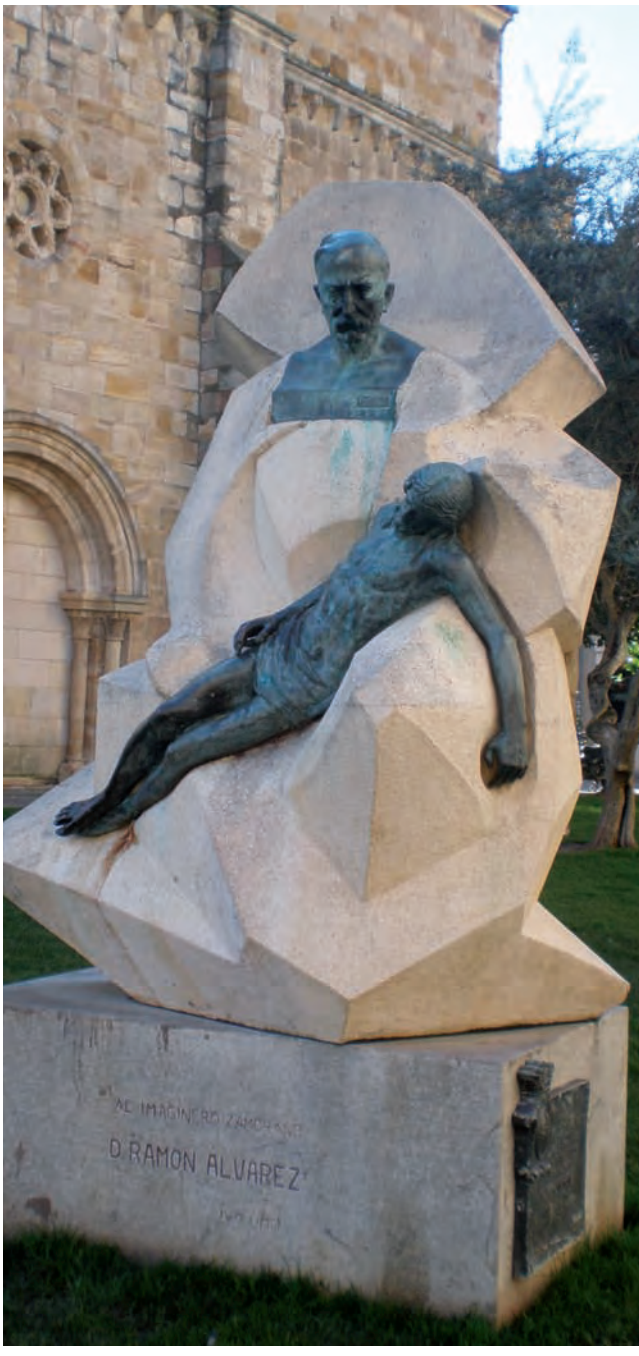
Pérez Calvo acierta a la hora de realizar la nueva imagen, pese a tratarse de una imagen de vestir y que el concurso, al que se habían presentado una veintena larga de escultores, señalaba en sus bases que la nueva imagen de Nuestra Señora de la Soledad, habría de tener «el mayor parecido posible con la desaparecida», algo que limitaba la capacidad creativa del artista.

Tras realizar dos primorosas mesas procesionales, una para la imagen del Jesús del Vía Crucis y otra para Nuestra Madre de las Angustias, que desfilan en la Semana Santa de Zamora, donde se muestra su valía como un gran tallista. Su consagración se la da el grupo procesional de "Las Tres Marías y San Juan Camino del Calvario" que realiza en 1970 para la Cofradía de Jesús Nazareno de esta misma ciudad.

Tras este grupo escultórico, vendrán otros encargos. Así, en 1976, realiza la imagen de un San Juan para la Semana Santa de La Bañeza. Y, en 1977, talla en madera un impresionante crucificado de tamaño superior al natural para el convento de Religiosas Cistercienses de Benavente, el Cristo de la Paz

Pérez Calvo compagina su trabajo como profesor de Dibujo de secundaria, con su taller de escultor abierto en la ciudad de Zamora, situado en la calle Antonio Alonso. De allí saldrán importantes trabajos como el realizado en 1981 para la capilla de las Religiosas del Amor de Dios en Madrid.

Sin embargo, será sólo cuando obtenga la plaza de profesor de modelado en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, cuando dispondrá de tiempo suficiente para dedicarse a lo que siempre deseó hacer: la imaginería religiosa procesional. Así, en 1983,



vuelve a trabajar para la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla, para la que realizara una imagen de Cristo aceptando la cruz, que procesiona en la mañana del Viernes Santo en la ciudad de Toro.

En 1984, realizará una imagen de vestir de "María Nuestra Madre", para la Cofradía del Cristo del Amor y de la Paz de Salamanca. Y, ya en 1989, realiza la imagen titular de la Hermandad de Jesús Luz y Vida, para la Semana Santa de la ciudad de Zamora.

A principios de los años noventa, los que éramos alumnos suyos en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, vimos las ventanas de su despacho tapadas con papel de embalar. Era la señal inequívoca de que don Hipólito se encontraba trabajando en algo importante. Lo que nunca llegamos a descubrir era si, cuando tapaba los ventanales que daban al pasillo, lo hacía para no ser espiado o para que no pudiéramos alterar ni su concentración ni su ritmo de trabajo. De ese lugar saldría un Calvario que le había encargado la Cofradía de las Siete Palabras de la ciudad de León y que desfilaría por primera vez en 1994.

Las imágenes de este Calvario son, en sí, un compendio de la obra de este escultor zamorano. Don Hipólito, quería ser imaginero, pero era un escultor. Toda su obra tiene una concepción escultórica casi monumental. Donde la forma, el volumen escultórico, es el principal valor plástico de sus imágenes.

Las figuras que presenta este Calvario, como las de toda su producción imaginera, están talladas en madera, presentándolas el escultor sin policromía, a madera vista, sólo matizada por unos ligeros toques de pátinas que distinguen distintas partes del cuerpo como pueden ser los ropajes de la piel. Es como si el escultor hubiese deseado que ningún artificio modificase ni ocultase su labor escultórica. Los paños que cubren a las mismas, son de líneas muy pesadas, con trazos muy gruesos, donde apenas se descubren las formas del cuerpo. El dibujo de la imagen está muy bien construido, con un modelado exquisito, sobre todo en las caras de las figuras. Las manos de sus esculturas son muy expresivas.

Si hay que ponerle un "pero" a toda su obra procesional, es la excesiva fronta-

BABIA
Servicio a domicilio
PLANTAS
FLORES
REGALOS
C/. Babia, n.º 6 • 24007 LEÓN • Teléfono 987 221 000 • Móvil 636 860 474

lidad de sus obras, heredera de la tradición retablistica española y el, a veces, hieratismo de los rostros, resultado de la huida del escultor hacia el sosiego de las formas clásicas.
Sin embargo, todas ellas están impregnadas de una aureola espiritual donde ni en los Cristos más dolientes hay atisbo de sufrimiento, como si parecieran sublimar el dolor. Y es porque Hipólito Pérez Calvo, no era un escultor realista, sino idealista. No es un imaginero que conmueve al espectador con la lágrima fácil que provoca el rostro ensangrentado de un Crucificado. Sino que era el escultor que intentaba transmitir un concepto de fe a través de imágenes serenas y bellas, esa serenidad ante la tragedia que sólo posee quien tiene fe.
Su obra hay que contemplarla con la admiración del trabajo bien hecho. Con el conocimiento del esfuerzo que requiere la labor escultórica. Con el saber de la dificultad casi épica que entraña realizar una escultura. No puede entender su obra quien sólo intenta comprender a través de ella el mundo tangible que nos rodea. Hipólito era un escultor místico. Sus figuras rebosan del idealismo mágico que trasmite la fe.
Hipólito Pérez Calvo es el escultor de la verdad. Con un profundo sentido religioso que le llevo a soportar con resignación cristiana no solo su penosa enfermedad, sino a mantener intangibles sus creencias religiosas dentro del mundo impío y antirreligioso del panorama artístico actual.
Sus obras siempre me han trasmitido la belleza de los humildes monasterios, el trabajo callado de un modesto artesano, la paz interior del creyente. Nada más alejado del falso artificio barroco que presiden la mayoría de las imágenes de nuestros desfiles procesionales. ■

*Imaginero y escultor zamorano. Dentro de su extensa obra, es autor del trono de La Cuarta Palabra y de la imagen de Nuestra Madre de la Piedad, de la Cofradía de la Bienaventuranza, de nuestra ciudad

Café - Bar - Brunch - Restaurante
Las Meninas
Alfonso V, nº 3
987 27 28 27
[Al lado del Ayuntamiento]

Cosas de papones. Gonzalo F. González-Cayón

Crucificado *de los Balderas,* *iconografía religiosa* en su máxima expresión

Pretendemos, con esta corta exposición, poner en valor la gran imaginería leonesa, especialmente la que nos narra, en tres dimensiones, la Pasión y Muerte de Jesús Hombre Salvador.

Y en esta situación podríamos citar un elenco importante de esculturas que en sí mismas pueden definirse como auténticas obras irrepetibles.

Por citar algún ejemplo, tenemos a la vista, en nuestra Catedral, un conjunto iconográfico de una belleza máxima: el Calvario de Juan de Valmaseda, del primer tercio del siglo XVI, de estilo expresionista, ubicado en una de las capillas de la Pulchra Leonina y que representa a Cristo en la Cruz, con la Virgen y San Juan a ambos lados.

En la misma Catedral también podemos contemplar, en el Museo Catedralicio, el Santo Cristo debido a la gubia de Juan de Juni, también del siglo XVI. Un crucificado, modelo irrepetible, que muestra el dolor a través de la torsión de las piernas y el cuerpo con una pasmosa expresividad.

En otro de nuestros templos históricos, la iglesia de San Marcos, encontramos en una de sus capillas otra extraordinaria pieza escultórica. El Santísimo Cristo de la Buena Muerte, con la "dulzura" de la muerte en su semblante, es un crucificado de tamaño natural, de autor anónimo (s. XVI) y procedente de la iglesia de Palat del Rey.

Y, cómo no, citar a modo de culmen, el Crucificado de la capilla de los Balderas, en la iglesia de nuestro patrón, San Marcelo.

El Cristo de los Balderas, del maestro de maestros, Gregorio Fernández, realizado en 1631, por encargo de don Antonio de Balderas y su mujer doña María Flórez, merece por sí mismo la mayor admiración, siendo el modelo de la perfección corporal expresada en madera, *…la mejor talla de Gregorio Fernández…* en palabras de Esteban García Chico, eminente experto en la obra del escultor; solo comparable a su "hermano" gemelo, el Cristo de la Luz, de la Universidad de Valladolid o al Cristo de San Pedro de las Dueñas, ambos del mismo genio imaginero.

Aún a sabiendas que algunas de las imágenes sagradas citadas y otras omitidas, no fueron concebidas para ser procesionadas, nos causa una inmensa pena, que todas estas joyas no puedan servir de lección catequética anual, dentro de los desfiles procesionales de las cofradías y hermandades leonesas, que enriquecerían enormemente la piedad popular de estas manifestaciones, desplazando obras mas actuales, con muy poco valor artístico, que se han incorporado en el último medio siglo.

Pero el paradigma de esta situación ha sido la del Cristo de los Balderas, Titular de la Cofradía de la Siete Palabras de Jesús en la Cruz fundada el 22 de septiembre de 1962.

Esta Imagen, aunque al parecer ya había salido a la calle sólo en 1940, en una nueva Procesión de Penitencia organizada por el Obispo, desde la iglesia conventual de los Franciscanos; venía siendo procesionada por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno desde el año 1957 en la Procesión de Los Pasos, a hombros de treinta y cuatro braceros, bajo la advocación de Santo Cristo de la Agonía.

Quisiera recordar estos versos dedicados al Crucificado por quien fuera Cronista Oficial de León, Máximo Cayón Waldaliso:

Cuatro faroles adornan
al Cristo en mi procesión,
cuatro faroles de luto
con sus cruces de "papón".

Desde 1963, en la primera Procesión de las Siete Palabras y hasta 1968, el bendito Cristo, duplicaba su presencia por las calles de León: por la mañana, a hombros de los hermanos

de Jesús y, por la tarde, en carroza a ruedas, acompañado por los cofrades de las Siete Palabras.

Todavía mantengo en mi memoria la visión de la excepcional talla posada en las varas del propio paso, antes de su enclavamiento en el trono, en mi época infantil de monaguillo en la iglesia de Santa Nonia, y la impresión que me causaba al verla tan de cerca, con su increíble realismo: ojos de cristal, dentadura y uñas auténticas y el patetismo de la llaga del costado y las heridas de las rodillas.

También ha pervivido en mí, la imagen del Cristo, desmontado nada más entrar el paso en Santa Nonia y portado por seis braceros con su túnica, abrirse paso entre la gente que contemplaba la entrada de la procesión, para dirigirse a la iglesia de San Marcelo, para entregárselo a la Cofradía de las Siete Palabras, que iniciaba su Sermón a las tres de la tarde.

Ante esta situación de "pluriempleo" de la Imagen, y además de no ser propietarias ninguna de las Cofradías, pues su pertenencia está asignada a la Parroquia de San Marcelo, el Obispado prohibió la cesión a las dos penitenciales, alegando un importante deterioro, no constatado suficientemente, pues ambas hermandades se ofrecieron inmediatamente a aportar la cantidad total de su restauración, no siendo aceptada por parte de la Parroquia.

No obstante, el propio Obispo, ofreció a ambas la opción de poder realizar una réplica, para poder procesionarla, cambiando la estética de una cruz redonda leñosa, por una cruz plana negra, según los expertos, más acorde con el estilo barroco de su época.

Aunque opinamos que esta decisión fue un tanto discutible pues, a pesar de que la propiedad es de la Parroquia, nos referimos a una Imagen que, además de la gran devoción que genera durante todo el año en su propia capilla, ésta se completaría importantemente con sus salidas procesionales, establecidas durante varios años, por el fervor y veneración que le manifestaba todo el pueblo de León en sus calles y plazas, al ser una Imagen emblemática de nuestra Semana Santa.

Solamente la Cofradía de las Siete Palabras decidió realizar la mencionada copia, encargándosela al reconocido artista leonés Amado Fernández, que plasmó con toda fidelidad el espíritu y la serena expresión del original y que actualmente es la que procesiona la Cofradía, ahora a hombros de sus hermanos.

Precisamente, este año se cumplen 30 años de su primera salida procesional, en 1970. ■

De la Cofradía. Hno. Antonio Álvarez Prieto
seise.banda@sietepalabras.com

Nuestra ¿querida? banda

Podría, sin mucho esfuerzo, dedicar toda la revista al tema de la banda y, por ende, al de la música, aunque yo no sea músico. Simplemente soy uno más que, a base de mucho esfuerzo y dedicación, va interpretando y algunas veces "ejecutando" (como dicen algunos compañeros, no sin cierta sorna) las marchas que con pundonor y trabajo nos va explicando y corrigiendo Eva, nuestra Directora Musical, con la inestimable ayuda de Pepe quien, en su cargo de Jefe de Banda, pone orden y controla que los ensayos discurran con normalidad y sin incidencias.

Tal vez aún colee en la memoria de algunos otro escrito mío, en el que describía cómo transcurría un día cualquiera de ensayo, con sus risas y comentarios, con nuestros motes y las bromas. Pero no es éste el caso, ya que no quiero repetirme, aunque esta introducción sí que me sirve de trampolín para hablar de mis amigos, de mis compañeros, con los que paso muchas horas al cabo del año, de esos "peques" que no paran, de la llegada de los nuevos y sus miedos, puesto que van a empezar a ensayar algo con un grupo de gente que no conocen, casi siempre a hacer algo que nunca antes habían hecho y, en suma, a formar parte de esa banda que hasta ahora mismo veían desde la acera y que "sonaba bonito", expresión que me dicen a veces los que llegan.

La banda supone mucho esfuerzo, no solo físico como instrumentista, cada uno en su sección, sino que es destacable también la cantidad de tiempo que estás sin la familia (padres, hijos, esposas, maridos, novios…). Si a esto añadimos los desplazamientos (como este último a Gijón), los conciertos (que, llegando las primeras fechas de febrero y hasta Semana Santa se agolpan uno tras otro) o las procesiones (como varias el año pasado en las que nos tocó mojarnos de lo lindo), deberemos concluir que, si no fuera por la satisfacción del deber cumplido (recalco deber, no obligación, puesto que es algo que nos hemos buscado voluntariamente y que, como tal imposición a nuestro gusto, hemos de cumplir por mucho que nos cueste, que a veces así ocurre), te da la sensación a menudo de que no hay algo más detrás, más allá de tu propia estima hacia lo que quieres hacer, porque parece que el resto de la Cofradía (o buena parte del resto de la Cofradía) no responde a esas expectativas que aguardabas como Hermano, miembro de un colectivo, para el que esperas un apoyo y cariño que no ves reflejado en la frecuente indiferencia del resto de Hermanos.

La sensación que tenemos en ocasiones dentro de la banda en nuestra relación con el resto de la Cofradía es que "se pasa" bastante de nosotros, de nuestro trabajo, de las horas empleadas y, luego, llegados los momentos cumbre, oyes comentarios y ves posturas que se interpretan como de poco reconocimiento. No, no os equivoquéis, nadie pide cosas extraordinarias, cosas extrañas, como homenajes continuos, como aplausos reiterados, como que nos digáis repetidamente lo buenos que

somos; no, no se trata de eso. Nos conformaríamos con cosas más sencillas, con el calor que se te infunde cuando cualquier día de ensayo alguien pasa a vernos por el parvulario o por Las Ventas y se interesa por nosotros, habla con nosotros, se le percibe como cercano, como amigo; basta con un cruce de miradas, con una palmadita en el hombro, con una sonrisa, con un apretón de manos… Y también, por supuesto, con el calor de la compañía en los conciertos: nos alegra mucho estar tocando en un lugar y ver caras conocidas de Hermanos, esos que sin duda intentan cada año, junto con toda la banda, que la Procesión sea de las mejores (si no la mejor, que para nosotros lo es). Es frecuente que, cuando solemos finalizar nuestras actuaciones con el Himno Nacional y recogemos, haya gente comentando las incidencias, que si ésta me gustó más, que si allí oí un pitido, que si en la otra estabais un tono por debajo… También esto lo agradecemos, por supuesto, porque casi siempre estos comentarios proceden de los más próximos a cada uno de nosotros, de los que nos siguen con más interés en nuestro trabajo y quieren que mejoremos todo lo posible, sin por ello dejar de valorar y hasta ensalzar nuestro esfuerzo amateur. Pero también echamos en falta a quien te dice que has cometido errores y que te dice lo que no te gusta oír a veces, pero que es necesario escuchar, porque eso demuestra que otros, aparte de tus amigos, tienen interés en tu trabajo. Es a tenor de esto cuando podríamos aplicar las coplas de un cantautor argentino:

Ya sé que muchos dirán
que peco de atrevimiento
si largo mi pensamiento
para el rumbo que yo elegí
pero siempre he sido así,
galopeador contra el viento.

Desearía que todos sintiéramos nuestra Cofradía, no como algo que nos une durante la Semana Santa (como lo dice la propia palabra, durante una única semana al año), sino más bien como algo parecido a los colores de ese equipo de fútbol que mantiene nuestra atención durante gran parte del año. Sería estupendo estar más unidos y sentir más ese apoyo; sería mucho más reconfortante que el aplauso aislado que brota en la calle cuando finaliza una marcha que ha podido sonar impecable.

No quiero despedirme sin antes rendir un merecido homenaje a nuestro portaestandarte, Pedro del Valle, esa persona que abre nuestros actos con la insignia de la banda y que la lleva con tanto orgullo, vaya para él mi abrazo.

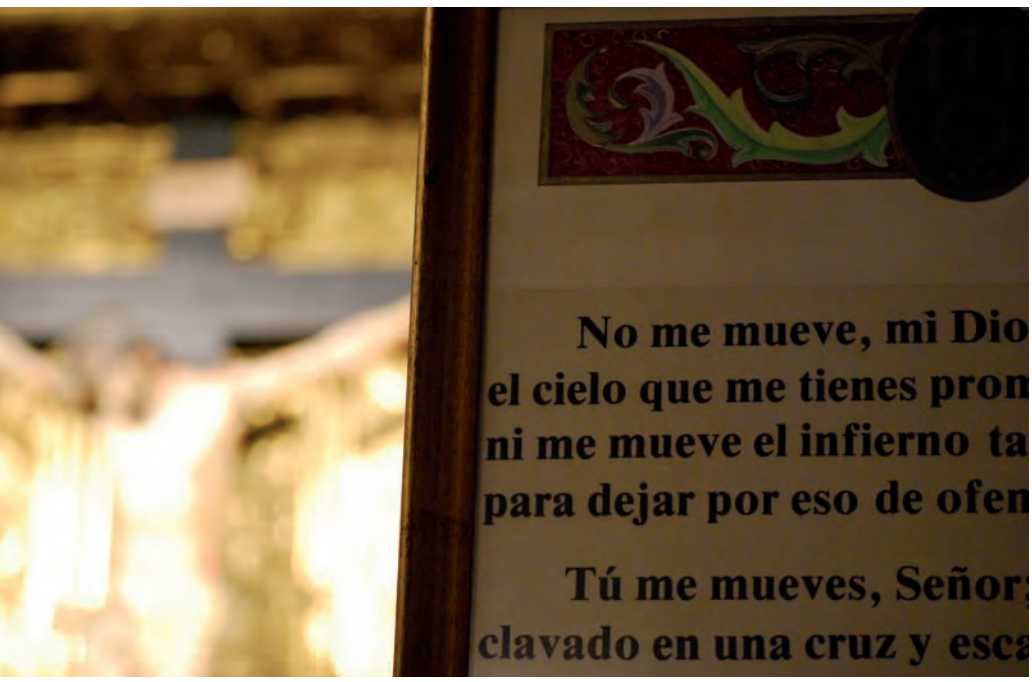
Recibo muchas alegrías como componente de la banda, como Seise de la misma, pero seguramente también por ello, me molesta que ofendan al grupo, al grupo que hace todo lo que puede y a menudo incluso mucho más de lo que puede… o que se metan con alguno de los integrantes de la banda por su condición de tal. Aplíquese a éstos esta otra pequeña estrofa del mismo poeta, con la que ya finalizo:

Si me dicen señor, agradezco el homenaje
mas soy gaucho entre el gauchaje
y soy nadie entre los sabios
y son para mí los agravios
que le hagan al paisanaje.

El Rincón del Valle
Un lugar diferente para una copa tranquila
Avda. Padre Isla, 43 - León - Telf. 987 17 24 23

Negroblancocasirojo. Miguel Ángel Zamora*
miguelangel.zamora@diariodeleon.es

¿Sólo *en siete palabras*?



Podría resultar tremendamente poético vincular el rojo, el blanco y el negro a los primeros recuerdos de la Semana Santa en la infancia del firmante. Divino. Nada mejor que evocar los aromas de las obleas, la visión de los globos de gas ganando la libertad por encima de los tejados del Edificio de Botines y los sonidos del redoble del tambor justiciero grabados a fuego en la mente de un tierno infante.

Pero no. Iría directamente contra el octavo (mandamiento) y en materia de la Pasión, parece poco recomendable mentar la soga en casa del ahorcado. Más que nada, porque muchas veces el valor de los recuerdos está más en el corazón que en la calculadora y por mucho que el currículum vitae semanasantero del autor no sea especialmente extenso, sí goza de la intensidad suficiente como para haber hecho huella sin necesidad de invenciones.

Hay algo fascinante en los tres colores de la túnica más elegante (opinión subjetiva) que procesiona cada primavera por las calles de León. El rojo de pasión, el color por excelencia en las tradiciones escandinavas, donde la Cruz no goza del acervo que a la altura de estas latitudes, pero donde sí que saben del especial efecto que produce. Uno todavía tiembla años después rememorando la estampa de aquel individuo que vestía en Hafnarfjordür (Islandia) un smoking completamente rojo para una cena de gala. Afortunadamente, la mente es selectiva y elimina algunos vestigios del pasado. El blanco impoluto, la intensa luz que guía el camino hacia la Resurrección y la Vida. Y el negro del luto y del contrapunto estupendo, que en la variedad está el gusto y en la justa medida la serenidad.

Ahora que vuelve el debate sobre las excelencias del silencio en las procesiones, que la penitencial de San Marcelo eleve a categoría de estatutaria la obligación de multiplicar por cero el sonido humano en el cortejo, denota carácter y además imprime personalidad. Una de las principales decepciones que se lleva quien cruza los dos metros de distancia que van de estar encima de la acera a colocarse debajo del paso es la sensación de verbena que en algunas ocasiones deriva del tono excesivamente festivo que destilan los brazos. Y tampoco es eso.

¿Y los centauros? ¿Qué mayor signo de distinción en la Semana Santa que pregonar a cuatro patas las ocurrencias nacidas metro y tres cuartos más arriba de dos piernas? Que de siempre los tambores rememoraron escenas romanas del pasado, pero el repicar de los cascos y la utilización reciente de un pergamino para la lectura del pregón, ya son de nota. Sólo a los inventores del primer Vía Crucis procesional de León les podía corresponder el honor. "Que así sea. Que cada esquina se tiña del rojo sangre de sus túnicas y el luto que despliega el tremolar de sus capas. Que cada calle alfombre el paso solemne de sus jinetes y en cada plaza se multiplique el eco de su convocatoria…"

Pianos · Pianos Acústicos · Pianos Digitales · Teclados y Órganos · Sintetizador
Violin · Celo · Viola · Contrabajo · Todo Viento Madera y Metal
Percusión Completa · Guitarras Acústicas · Eléctricas y Bajos
Lenguaje Musical · Ritmo · Teoría · Dictados · Partituras y Métodos

LEON musical
Tienda especializada y profesional de Música
Villabenavente, 17 • 24004 León • 987 264 510
info@leonmusical.com • www.leonmusical.com

¿Todo excelencias? No. En absoluto. ¿Para cuándo la reparación del error histórico de las supuestas Siete Palabras de Nuestro Señor en la Cruz, cuando en realidad se trata de 51? "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (8, ya sólo con la primera sobra una). "En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso" (10, y subiendo). "Mujer, ahí tienes a tu hijo. Y tú, ahí tienes a tu madre" (12, para arreglarlo). "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado? (9). "Tengo sed" (2, para bajar la media). "Todo está consumado" (3). "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (7).

Acéptese la pequeña irreverencia como señal de reconocimiento a una Cofradía que puede enorgullecerse de su Banda de Música como una de las más notables de la ciudad.

Por lo demás, no deja de llamar la atención la costumbre navideña que entronca con la Semana Santa de acudir a las Carbajalas a degustar en la tarde del día siguiente a la Navidad las trufas, el mazapán, las pastas y la mistela que elaboran las religiosas del convento. Resulta difícil imaginarse a la banda interpretando villancicos, pero igual que los males de la falta de cultura se curan viajando muchas veces, acudiendo a eventos de estas características se acaba con la intriga que pudiera suscitar.

Huele a incienso y a Semana Santa ya en los albores de una nueva cita con la Cruz en León. La penitencial tricolor, como menciona habitualmente Carlos García Rioja en sus artículos, pone a airear ya las túnicas y lima los cascos de los caballos para que la capital conozca de nuevo que a punto de cumplir los 50 años de existencia, la Cofradía de los centauros tiene todo listo para salir al encuentro con la tradición y con el fervor, que de las dos historias conocen bien los Hermanos.

Siete días tiene la semana, siete colores el arco iris, hasta siete suman los pecados capitales y siete los planetas que se mueven, como conocieron los antiguos científicos en los tiempos del pasado. Siete sacramentos cuenta nuestra religión... pero la intención de resumir en apenas siete palabras todas las sensaciones que a un humilde papón de acera le suscita esta Santa Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz sucumbe a los efectos de la lógica. Sea en cualquier caso un canto a la gratitud el último párrafo de esta misiva para expresar un sentimiento de reconocimiento a la labor que desde estas páginas se realiza en favor de la Semana Santa de León, que es al fin el destino último de tanto desvelo.■

*Redactor de Diario de León. Hermano de varias penitenciales leonesas es, a lo largo del año, responsable de la información semanasantera en el centenario periódico

foncaba
Reyes Católicos 20 bajo • 24007 León
Tel. 987 876 363 • Fax 987 876 362
foncaba@foncaba.es
www.foncaba.es
INSTALACIONES DE CLIMATIZACIÓN
FONTANERÍA · CALEFACCIÓN · GAS
ESTUDIOS Y PROYECTOS
fcb

Se hace saber...

PROGRAMA DE ACTOS Y PROCESIONES
Cuaresma y Semana Santa de 2010

20 de marzo, Quinto Sábado de Cuaresma:
A las 16,15 h. **JUNTA GENERAL ORDINARIA**, en el salón de actos de los PP. Capuchinos (plaza de San Francisco). Tratándose de convocatoria electoral y, a fin de proceder a la correcta identificación de los Hermanos, será requisito imprescindible para acreditar ésta asistir provistos del D.N.I.

23, 24 y 25 de marzo, Martes, Miércoles y Jueves de Pasión, respectivamente:
A las 20,15 h. **TRIDUO** en honor al Santísimo Cristo de la Agonía, en la iglesia parroquial de San Marcelo. El segundo día del ejercicio, tendrá lugar la bendición de las medallas de la Cofradía de aquellos Hermanos que lo deseen.

31 de marzo, Miércoles Santo:
A las 24,00 h. **SOLEMNE VÍA CRUCIS PROCESIONAL**, al que los Hermanos acudirán sin cruz, portando velones de cera líquida.

1 de abril, Jueves Santo:
A las 12,30 h. **PREGÓN A CABALLO**, que dará comienzo en la plaza de San Marcelo y recorrerá las plazas más céntricas de la ciudad.
Autor del Pregón: Hno. Carlos García Rioja.

2 de abril, Viernes Santo:
A las 16,00 h. comenzarán los Oficios de Viernes Santo en la iglesia parroquial de San Marcelo.
A las 17,15 h. deberán encontrarse los Hermanos en el interior del citado templo, donde tendrá lugar el **SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS**. Predicador: Fr. Miguel Ángel del Río, O.M.
A continuación, se formará la **PROCESIÓN DE LAS SIETE PALABRAS** en la plaza de San Marcelo para comenzar su recorrido sobre las 18,00 h.

3 de abril, Sábado Santo:
A las 18,45 h. deberán encontrarse los Hermanos en la iglesia parroquial de Jesús Divino Obrero, con el fin de incorporarse a la Procesión de "La Soledad" que organiza la Real Hermandad del mismo nombre, con la que estamos Hermanados desde 2009.

4 de abril, Domingo de Resurrección:
A las 8,45 h. deberán encontrarse los Hermanos en la iglesia parroquial de Jesús Divino Obrero, con el fin de incorporarse a la Procesión de "El Encuentro" que organiza la homónima Real Hermandad, con la que estamos Hermanados desde 2009.

"la Caixa"

AENOR
Empresa Registrada
ER-0399/2001

CERTIFIED IQNet QUALITY SYSTEM

ARICALSA

ARENAS DE SILICE-CHORREO Y GRAVILLINES

ARIDOS Y CAOLINES S.A.

JOSE FERRERAS FERRERO

Materiales de construcción
Alquiler de palas • Obras civiles

Travesia de Omaña, nº 2 • 24125 Soto y Amio (León)
Tlf. 987 581 287 - 987 581 671
Fax: 987 581 694